



PROPIETARIO-FUNDADOR:
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:
Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:
D. JULIÁN SETTIER.

SUMARIO.—Apicultura, por D. Nicolás Cheli.—Sobre duelos, por Conde Kostia.—Importantisimo á los viticulturos, por el Conde de Hervias.—Caza y pesca, de *El Labriego* de Ciudad Real.—La camelia, por D. Ignacio Legaza Herrera.—Influencia de la gimnástica en los caracteres, por C. C. Fernández.—Todo igual, soneto, por D. Narciso Díaz de Escobar.—Huroneras, por Ag. de Quinto.—Los clubs de Chicago, por Fleur de Chic.—Exposición de ganados en Sevilla.—A la luz de la luna (conclusión), por J. M. Soriano.—Las carreras de caballos en Barcelona, por V. de Irueste.—Noticias de Valencia.—Carreras de caballos en Lisboa.—Carreras de caballos en Sevilla.—Libros nuevos.—Tientas.—Anuncios.

Grabados: Ulmer Dogg.—Adiós al nido.



ULMER DOGG.



APICULTURA.

I.



Formando parte del *Boletín Comercial de El Anunciador*, de Mahón, y como folletín, salía á luz *La Revista Apícola*, publicación bimensual primera y única en España, dedicada al desarrollo y propagación de la Apicultura Movilista, fundada y dirigida por don Francisco F. Andreu.

El Sr. Andreu vino al estadio de la prensa con el noble objeto de dar á conocer los nuevos procedimientos prácticos y científicos, y la inmensa riqueza y desarrollo que convendría tuviese en España una industria tan lucrativa, que bien pudiera calificarse de hermana menor de la Agricultura.

La miel de Mahón es exquisita, pero no puede ser la base de un gran comercio, porque la isla es de poca extensión, los predios son pequeños, no hay montañas, manantiales, arroyos ni ríos; los vientos no permiten la plantación de árboles, y carece de frescura en verano, porque en dicha estación no llueve.

En la isla de Mallorca ya es distinto, por su gran extensión, por sus pintorescas montañas tan frondosas y por sus bosques de almendros y naranjos.

Pero en el continente podrían obtenerse millones y millones de libras de miel, y en especial en la feraz Andalucía, particularmente hacia Córdoba, Sevilla, Málaga, Granada, Alpujarras y Sierra Nevada.

Funda el Sr. Andreu sus estudios ó toma como base la apicultura movilista, tipo británico (Cowan).

Siempre que se inicia una invención ó una reforma importantísima, el hombre científico ve nuevos y extensos horizontes, que conducen al progreso, al bienestar y á la riqueza.

¿Podrá el Sr. Andreu llevar á cabo su patriótico objeto? ¿cómo vencer la inercia y la rutina? ¿cómo convencer á los ignorantes de que la ciencia es la palanca más poderosa para el adelanto en todos los ramos?

El principio ó materia azucarada, tan indispensable para la vida, se halla en la savia de las plantas y en las hojas, y en el cáliz de sus flores: ¿cómo aprovecharse el hombre de la miel que contienen las últimas? Nosotros no podemos hacerlo directamente; pero la Providencia, en su divina sabiduría, ha dispuesto que en esta ocasión, como en otras muchas, sean los animales los que auxilien al hombre, como intermediarios entre las plantas y la raza humana.

Libada la miel en las flores por las abejas, sufre después en el interior de su organismo una modificación y una preparación ventajosísima; esos animales, tan útiles y trabajadores, almacenan la miel en depósitos que ellos mismos construyen.

Nos parece oír á las personas ignorantes y egoístas que dicen: Al hombre sólo le compete coger los panales y aprovecharse de la miel.

¡Qué error tan grande! ¡qué poco aprecian los favores de Dios, y qué poco comprenden sus bondades y omnipotencia cuando debieran darle infinitas gracias desde el fondo de su alma!

¿Cómo es posible que no comprenda el hombre que tiene que trabajar forzosamente para perfeccionar lo que le proporcionan la Naturaleza, las plantas y los animales!

La moderna ciencia apícola tiene por objeto obtener la mayor cantidad posible de miel con la máxima perfección.

Mientras que en España permanecemos rutinarios é inactivos, salvo honrosas y cortas excepciones, en todas las demás comarcas del mundo se presta un grandísimo apoyo á la moderna y científica apicultura.

¿Cuántos millones producen y pueden producir esas esmaltadas florecillas, adorno el más brillante de la Naturaleza!

¡Qué de capitales invertidos en la apicultura, en las instalaciones, fábricas de útiles, máquinas y aparatos!

¡Cuántas personas de posición, de estudios, de riqueza, etc., etc., se dedican, así como muchas señoras y jóvenes, á practicar por sí mismas las operaciones mecánicas que exigen las colmenas de un apiario!

¡Qué comparación con los toscos procedimientos de nuestros rudos colmeneros, que continúan con el sistema fijista, poseyendo únicamente media docena de colmenas de barro, corcho ó cañas, en uso desde hace muchos siglos! Y sin embargo, hay infinidad de personas en España que prefieren la miel sucia de esos aparatos, á la transparente del moderno sistema movilista.

En el extranjero, ¡cuántas compañías, academias y sociedades apícolas!

La cosecha de la miel es muy variable, pues depende de muchísimas circunstancias; pero si en las antiguas colmenas se obtienen 6 libras, en las modernas movilizadas, tipo

británico, se cosechan 60: en unos apiarios es de 100 libras el término medio por colmena; en otros el 50: una sola colmena, ó colonia, ha dado 118 libras.

Nosotros, siempre estacionarios, no comprendemos como en ciertos países se trasladen las colmenas de un punto á otro, según la temperatura, las estaciones, y la época de la florescencia de tales ó cuales plantas.

Las abejas fecundizan las plantas haciendo que sus frutos sean mejores y más abundantes; razón por la cual el traslado de las colmenas de un punto á otro, llena dos objetos importantísimos: la mayor alimentación de las abejas, y la abundancia de las cosechas, en cantidad y calidad.

¡Qué armonía tan sublime y provechosa existe en la Naturaleza! Las plantas mantienen á las abejas, y éstas contribuyen recíprocamente á que los frutos de las primeras sean mejores y en mayor número.

Estudiada detenidamente por nosotros la ilustrada publicación del señor de Andreu, séanos permitido reproducir ciertos datos é ideas muy interesantes.

Nada, nada diremos sobre las colmenas, su fabricación, explotación, etc.: nuestro objeto es más general, más sencillo, y más al alcance de todos; cuanto tienda á estimular y llamar la pública atención sobre la moderna apicultura, es sumamente laudable y útil.

En un documento publicado en Bruselas, con motivo del adelanto en las diversas industrias, se leen los dos importantísimos párrafos que copiamos:

«¿No es posible rejuvenecer las industrias ya envejecidas?»

«¿No existe en todas ellas alguna parte inexplorada, susceptible de mayor desarrollo y nuevo perfeccionamiento?»

II.

La base ó la filosofía del nuevo sistema de obtener la miel, denominado movilista, consiste en la colmena á panales móviles, en el panal artificial y en el extractor de miel.

La colmena es de madera, con varios pisos superpuestos y permutables á voluntad.

El panal artificial es de cera: la combinación de distintas clases de cera, es muy buena para la mejor fabricación de los panales artificiales.

El extractor de miel se halla basado en el principio de la fuerza centrífuga.

Se completa ventajosamente este sistema practicando el mejoramiento y cruzamiento de razas, según las condiciones de las reinas.

En prueba de ello copiamos de la *Revista* lo siguiente: «Tanta importancia se da en el extranjero á la raza de abejas italiana pura, que la legislatura de la Australia ha votado una ley prohibiendo bajo severas penas el poseer ó introducir otra clase de abejas en la isla denominada de San Jorge, distante 15 ó 20 kilómetros de tierra firme, y destinada por dicho cuerpo legislativo á la cría y conservación de la raza liguria en toda su primitiva pureza.»

En Matamata (Nueva Zelanda) se ha establecido con magníficos resultados el sistema movilista para la miel; la raza de abejas es italiana, si bien últimamente se han introducido reinas cipriotas para que sean fecundizadas por zánganos italianos. Se cree que este cruzamiento es el mejor conocido.

Lo expuesto anteriormente es la confirmación ó la aplicación á las abejas de la regla general para la mejora de las razas: llevar y reunir el macho y la hembra de distintos países en un punto diverso de aquel en que cada cual ha nacido.

CRÍADEROS DE REINAS.—La señora Axtell, del Ohio, apicultora de primo cartel, hace dos años que tiene á su cargo el departamento de la cría de reinas del apiario del señor Hains, el cual á veces contiene más de cien colmenas. ¿Saben ustedes lo que significa el concienzudo é inteligente trabajo de cuidar á más de cien colmenas dedicadas á la cría de reinas? Pues significa la parte más difícil, más delicada y que mayores conocimientos requiere, de la nueva é importante industria denominada Apicultura movilista. Y hay muchas señoras Axtell tanto en los Estados Unidos como en Inglaterra y demás países.

Con el moderno sistema movilista se vigila mejor el interior de las colmenas, se practican fácilmente todas las operaciones, sin que sufran ó se dañe á las abejas; éstas no tienen que fabricar tanta cera; la miel es pura y muy abundante, más aromática y de mejor gusto, siendo transparente y limpia, pues no contiene ni polen ni cría.

Así como la higiene es un poderoso auxiliar para la medicina, lo es también en la apicultura movilista, tipo británico, una gran vigilancia contra los animales dañinos; impedir el desarrollo de enfermedades en las abejas; tener muchísima limpieza; poner jarabes abundantes en las colmenas cuando las abejas no encuentran flores en el campo, y abrigar con mantas y encerados las colmenas en razón de la lluvia, de la humedad y del frío: los apiarios, ó reunión de colmenas, deben situarse en sitios sanos y de aires puros.

La comida para el invierno, y que se pone en el interior de la colmena, es miel, azúcar, jarabe y placas acarameladas; la cantidad, sobre 10 kilogramos.

Para dar el jarabe á las abejas se usan unas comederas de cristal que permiten graduar la cantidad de alimento que se las quiere suministrar.

Conviene poner un poco de harina en el panal, si las abejas no encuentran polen en abundancia en los alrededores. Debe darse á las abejas agua ligeramente salada, fuera de las colmenas y al abrigo de los vientos fríos.

Añádase un gramo de ácido salicílico por litro de agua; es un preservativo contra la peste ó loque; disuélvase el ácido en agua caliente.

Para evitar el que las abejas se ahoguen á millares cuando van á beber con gran avidez, conviene tener tiestos siempre llenos de agua, con piedras que sobresalgan del líquido; pero lo mejor es llenar un barril, taparlo bien y que el agua chorree poquito á poco.

Conviene poner árboles próximos á las colmenas para que en ellos se posen los enjambres.

En épocas de mucho calor se pintan las colmenas de blanco, ó se trasladan debajo de los árboles para resguardarlas del sol con su sombra.

Las enfermedades de las abejas son: la tifa, la anemia, la polilla, la disentería y la putrefacción de la cría.

La peste ó lo que es producida por el *bacillus alvei*: la humedad, la falta de ventilación, el uso de panales cubiertos de vello producido por la humedad y el enfriamiento de la cría, favorecen la producción de dicha enfermedad.

Para extirpar el contagio úsanse el ácido salicílico y el ácido fénico. También el café y el subnitrito de bismuto, etc., etc.

Lo mejor es arrojar al fuego la colmena atacada, con todo lo que con ella ha tenido contacto.

Una de las causas de destrucción de las colmenas, se observa cuando las abejas, bien por falta de alimento ó por otras causas, se exaltan y se dedican á robarse la miel las unas á las otras.

Las colonias muy fuertes ó poderosas resisten á toda clase de contrariedades: la buena forma y construcción de la colmena, el alimento abundante y oportuno, el estar bien poblada, y finalmente la clase de abejas.

La raza italiana se considera como la mejor, ó como una de las mejores.

Pero lo principal en una colmena es la reina: debe ser joven y vigorosa, esto es, que nunca pase de tres años, y de una raza distinta de los demás habitantes de la colmena: las Cipriotas y Carniolas son muy buenas.

La reina nacida en una colmena debe ser fecundizada por zánganos de otra; así es que se la hace viajar llevándola á puntos distantes, y después se la vuelve á su colonia.

Está probado que la mayor producción de miel depende de las buenas condiciones de la reina.

El terreno donde se sitúe el apiario debe estar resguardado de los vientos fríos y en paraje de no mucha sombra.

Una vez escogido el local y limpio el suelo de las hierbas que pudieran estorbar á las abejas, se colocarán las colmenas con su entrada al S. ó al SE., y algo elevadas del suelo, poniéndose especial cuidado en que estén á nivel y resguardadas de los vientos dominantes en la localidad.

La comarca en cuyo centro se instalen las colmenas, ha de tener una área cuyo radio alcance de cuatro á cinco millas á la redonda, que es á cuanto llega en sus excursiones la abeja, esto es, de 6.500 á 8.000 metros.

Todo el terreno ha de tener vegetación abundante para que encuentren mucha alimentación las abejas; si es posible una sola clase de plantas, y mejor aún si tienen flores blancas.

Las plantas cuyas flores sirven de pasto para las abejas, son: romero, tomillo, salvia, espliego, colza, el cardo, trébol de varias clases, espinadella, zulla, clover, brezo, cirrosa, esparceta, carzo, azafrán, pipirigallo, etc., etc.

Cuando en los Estados Unidos se dice miel de Florida, se entiende miel del arbusto llamado mangle; miel de California es el dulce que da la salvia blanca; miel de Luisiana es la secreción de las flores del sauce que se cría en el Estado de este nombre.

En el extranjero se buscan nuevas plantas melíferas para sembrarlas y proporcionar mucho pasto á las abejas; las mencionadas en la *Revista Apícola* del Sr. Andreu son:

Escrofularia Nodosa, Simpson honey-plan, el Cleome Pungens y el Melilotus Alba.

Las flores de los árboles frutales, incluso el algarrobo, son muy apreciadas, y en especial las del naranjo y del almendro.

Entre los árboles de los paseos y de adorno, se recomiendan muchísimo el tilo y el eucalipto.

¡Qué de riqueza nos proporciona la Agricultura, pues se aprovechan las flores; se obtienen miel, frutos y pastos; la industria tiene su base en toda clase de plantas, finalizando con la leña, carbón, cenizas y abonos!

NICOLÁS CHELI.

(Concluída.)

Sobre duelos.

Al Sr. D. Luis Ramos Izquierdo,

autor del Código del Duelo, publicado en Cienfuegos.



PROBABLEMENTE á la lectura de las primeras líneas de este artículo votarán los *hombres de espada*, los *hombres de caballo*, los *hombres de honor*, los *hombres de sport*—cualquiera que sea éste: hípico, náutico, cinéptico, biciclico, pedestriánico ó *colombofítico*,—porque todos los *sports* son análogos y todos los *sportsmen* viven solidariamente en la equivocación infinita de las conveniencias caballerescas. Pero no importa. A riesgo de lo que pueda acontecerme de enojoso ó irreparable para mi reputación, irritando á tanta gente temible y que no acostumbra á bromear con el honor de sus semejantes, nada me impedirá declarar que el duelo es, de todos los absurdos humanos—reconocidos ó no—el absurdo más absurdamente absurdo, el que nos rebaja más completamente al bajo nivel del ser irreflexivo.

Hase definido el duelo «el triunfo de la animalidad sobre el espíritu; del *biceps* sobre el cerebro», fundándose en que pronuncia la incompetencia de las fuerzas intelectuales ó del derecho moral, reemplazándolos por la autoridad suprema de las fuerzas físicas. Tales, los cazadores de renos en la edad de piedra. Por eso quizás, esta moda, no sólo entre las clases altas, de las que era el exclusivo privilegio y el único oficio, sino (porque el progreso marcha y la civilización galopa) entre las clases inferiores, á las que esa aristocrática y grosera manía había, durante largo tiempo, respetado. Ya ni un sólo día puede pasar, decentemente, sin un duelo, ó por lo menos, sin un acta de duelo, sin un envío de padrinos, sin un arbitraje, reconociendo formalmente este glorioso é ineludible principio: «En una sociedad científica, filosófica, que se alaba de sus conquistas morales, un luchador de feria es superior á un José de la Luz; un puñetazo vale más que un hermoso poema.» Y sobre esta base, todo el mundo envía padrinos, se organizan tribunales de honor.... A tal punto, que Eduardo Lebrede, *hyper-testigo* y *superárbitro* en jefe, no sabe ya á que Federico Centelles encomendarse.

En el fondo, el duelo reposa, enteramente, sobre una de las más asombrosas anomalías que la necedad y la grosería de los hombres ha introducido en la sociedad moderna: el honor caballeresco. Porque hay dos honores, sin nada de común entre ellos: el honor natural (que resulta de las cualidades, de la dirección de la vida, de los esfuerzos y de las virtudes) y el honor caballeresco (tal como lo ha analizado maravillosamente Schopenhauer); honor que es una especie de bandolerismo; que pone al hombre *honrado* á merced del hombre de *honor*, quien puede ser y es á menudo—lo contrario de un hombre de honor.

Un ejemplo:

Yo detesto á X.... Y lo detesto, porque es mejor que yo, más rico que yo y tiene más talento que yo; ó porque tiene una mujer hermosa y quiero quitársela. Pero él es débil y yo soy robusto. Su mano no ha tocado nunca el pomo de una espada ó la culata de una pistola, y yo soy en esas dos armas hábil y prodigioso, por haber frecuentado desde mi infancia las salas de armas y de tiro.

Un día, casualmente, lo encuentro, y sin motivo alguno, sin provocación alguna suya, lo insulto. X.... es el más honrado de los hombres; de una bondad, de una caridad inagotables.... Y es claro, lo trato de ladrón.

Y para probarle bien que lo es, le abofeteo y le escupo la cara. Y está obligado á batirse, á olvidar que tiene una esposa, hijos, deberes, dicha en alguna parte, y que yo no poseo nada semejante. Y está obligado á batirse porque ha perdido su honor y la sociedad exige que lo recupere en seguida haciéndose matar. ¿Y sabéis por qué ha perdido su honor? Porque le he atribuido crímenes que no ha cometido; porque en esa agresión odiosa, en esa alevosía infame, en la que me he mostrado vil, cobarde y grosero, él no ha sido ni vil, ni grosero, ni cobarde; porque él lo arriesga todo y yo no arriesgo nada.

Nos batimos y le mato. Eso ha sido para mí tan fácil y tan poco expuesto, como si lo hubiera esperado al obscurer en un bosque, escondido detrás de una palma. Yo soy leal, escrupulosamente leal. El acta lo asegura; los médicos que han atestiguado la muerte lo declaran; el cadáver mismo, si pudiera hablar, lo afirmaría también. No sólo soy leal, sino ilustre. Los *hombres de honor* me aclaman; las mujeres me admiran; la magistratura me sonríe, protegiéndome contra las reivindicaciones posibles de la viuda y de los hijos de ese hombre que he matado ¡ah! tan lealmente. Y si entonces quisiera fundar un diario político ó una Banca, reconstituir Panamá ó casarme con una mujer rica, no tendría más que la elección entre los capitales y las herederas.

La mayor parte de los duelos no tienen otra razón de ser; la mayor parte de los asesinatos, tampoco.

Un día, uno de mis mejores amigos, fué insultado públicamente por una especie de aventurero que figura en el número de nuestros más temidos *hombres de honor* en los círculos habaneros. Como este amigo no es un hombre de honor, sino sólo un hombre *honrado*, llevó á su insultador á los tribunales. (Muy mal hecho; porque lo mejor es, en ciertos casos, desdenar ciertas injurias.)

Los jueces se mostraron hostiles, muy hostiles. El presidente, muy pálido y muy nervioso, le interrogó:

—¿Le han insultado á usted?.... Bien. Y por qué en vez de venir aquí no ha exigido usted de su adversario otro género de reparación.

—¿Cuál?—preguntó mi amigo.

El presidente, con un gesto teatral, respondió:

—La que en su esfera, y entre gentes de honor se exige comunmente.

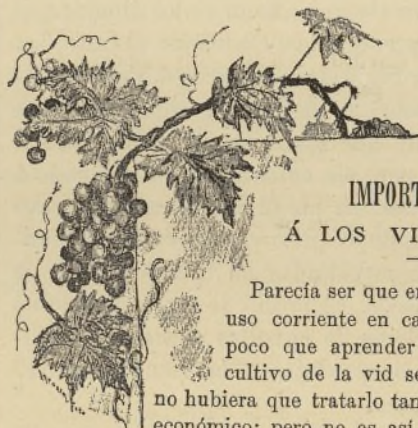
—Me extraña que un magistrado, en tal lugar, se atreva á hacerme una observación semejante.

Y el presidente, alzando su viejo cuerpo y agitando las mangas negras de su toga (que aleteaban como pájaros sinistros), exclamó:

—Sí.... Soy un magistrado.... pero soy también.... ¡hombre!

Sí, lo era ¡oh, Torriente! lo era.... Y ¡tallado para tu lápiz, deliciosamente irrespetuoso!....

CONDE KOSTIA.



IMPORTANTÍSIMO Á LOS VITICULTORES.

Parecía ser que en las prácticas de uso corriente en cada región había poco que aprender en lo que en el cultivo de la vid se relaciona, que no hubiera que tratarlo tan sólo por el lado económico; pero no es así, pues aun debemos grandes descubrimientos á la ciencia, y, sobre todo, á la de los sabios profesores de la escuela de Montpellier, Mr. Foex y Viala, que según sus últimos estudios han descubierto que para reponer los viñedos viejos con mugrones debe hacerse al revés de lo que se acostumbra, es decir, que debe enterrarse vertical la punta del sarniento, después de despuntada toda la parte que tenga los ojos poco desarrollados, y dejar el resto al aire, formando la cepa sobre los ojos que quedan á flor de tierra y cortando la ballesta que queda á los tres ó cuatro años, teniendo la precaución de escardarla en la brotación, conservando tan sólo los brotes que han de servir á flor de tierra, ó el siguiente, para salvar en ellos la cepa. Con este sistema se economiza la mano de obra, no se cortan raíces de la cepa madre al ser el hoyo más corto, y resultan cepas más robustas y de mayor producción; pues también han descubierto que cuantos menos ojos queden enterrados, menor es el número de raíces, pero de mejor conformación para alimentar la fructificación.

También se debe á los citados sabios el descubrimiento de una de las principales causas de la anemia de los vegetales, que muchos agricultores, como el que suscribe, la habrán reparado, sin ocurrírseles que la causa sea tan racional y sencilla como se ve después de sabido. Su convencimiento fué tan grande al sospechar la realidad, que empezó por producir el mal artificialmente, tiñendo el suelo de blanco en un viñedo, pues los colores claros son los que originan la debilidad al originarse un desequilibrio entre el calor absorbido por el follaje y el que las raíces necesitan y no encuentran en un terreno claro que rechaza la luz y el calor; con lo cual obtuvo una viña anémica, de una viña robusta y sana, que volvió á su estado primitivo tan sólo con teñir el suelo de oscuro.

También se debe á dichos sabios el descubrimiento del mejor medio para combatir la antracnosis, que ya no es ni el del ácido sulfúrico al 10 por 100, ni el del sulfato de hierro al 50 por 100 con el 1 por 100 de acidez, reduciéndose á dar dos tratamientos tan sólo á la madera del año con papilla bordelesa en los primeros días de Febrero, la primera vez al 4 por 100 de dosis, y en los de Marzo, el segundo tratamiento, al 6 por 100.

Tampoco hay ya que temer gran cosa al blacrot, pues se combate con gran eficacia dando un tratamiento al 10 por 100 de papilla bordelesa, á los brotes, al asomar las prime-

ras hojas, que á la vez sirve como tratamiento preventivo contra el mildew, pudiendo reducirse al 1 por 100 y hasta el 1/4 por 100, según las variedades, el segundo que debe darse al estar toda la uva á la vista.

EL CONDE DE HERVIAS.

Torremontalbo (Logroño), 29 de Marzo de 1890.

CAZA Y PESCA.



La importancia ha solido darse siempre en España á esta parte esencial de la riqueza pública; pero desde algunos años atrás, raya en abandono lo que sucede, sin que la Administración tenga para nada en cuenta que el monte, el mar y los ríos contribuyen al sostenimiento de la humanidad con un contingente de producción abundante y exquisita, que surten el mercado, proporcionan la variedad en los alimentos, ofrecen distracción y ejercicio saludable á los aficionados á cazar y pescar, y facilitan medios de subsistencia á los que convierten en oficio lo que para otros constituye solaz y entretenimiento.

La destrucción despiadada del monte alto, en parajes escarpados y agrestes por naturaleza, ha hecho que desaparezca casi en absoluto la caza mayor, que sólo nace, crece y vive en la espesura de las selvas, llegando al extremo de que únicamente por rara casualidad, y andando á veces muchas leguas, pueden los cazadores dar alcance y muerte á un oso, un jabalí, un venado, un ciervo, una corza ó una gamuza, reses de relativo valor y estima, que antes abundaban en las grandes cordilleras de la Península, del mismo modo que el faisán, la paloma torcaz, la tórtola y otras aves útiles para la mesa, que van desapareciendo.

La roza continuada del monte bajo y las implacables roturaciones de terrenos, han destruido de igual suerte la caza menor, haciendo notar en el mercado la escasez de liebres, conejos, perdices, chochas y bécadas, que tantos recursos proporcionan al cocinero, y tantos placeres al gastronómo.

Esto explica también la falta de pájaros de todas clases, útiles al labrador, y parte integrante de la caza menor, pudiendo asegurarse que todos estos seres que forman el conjunto bello y armónico de la creación, atraviesan, por culpa del hombre, un periodo de resta, cuando lo conveniente sería preparar y favorecer la multiplicación, porque de ella depende acaso la desaparición de la langosta y otras plagas que demuestran el empobrecimiento de la tierra y que arrebatan á la agricultura el diezmo ó más de la producción.

Por otra parte, las aguas torrenciales, no contenidas como en otros tiempos por los árboles, los arbustos y las matas de todo género y especies, arrastran en su impetuosa corriente crías, nidos, huevos y cuanto encuentran á su paso, contribuyendo poderosa y fatalmente á aminorar la caza, ya casi descastada y nula en muchas regiones.

Como si estos agentes naturales no fuesen bastantes para la aminoración de esta riqueza, existen otros no menos poderosos é importantes, que vamos á detallar, porque la verdad no debe ocultarse, y, por el contrario, creemos que cumple decirlo toda entera, cuando para el público se escribe. Las licencias de caza y pesca no se conceden con la parsimonia debida y en la medida conveniente; no se persiguen con tesón y perseverancia los reclamos, los hurones, los lazos y todas las malas artes que emplea el *dañador* para obtener un beneficio mezquino, en relación con el mal que reporta, y no se recogen ni se decomisan las armas usadas sin licencia, porque esta tarea de la Guardia civil la esterilizan los gobernadores de las provincias, que influidos por los caciques de acá y de allá, no dan paz á la mano, devolviendo escopetas, redes y reclamos que debieran ser inutilizados.

Verdad es que, cercenadas hasta lo infinito las atribuciones de aquellos funcionarios, les queda medios y facultades para poder hacer prosélitos y captarse algunas simpatías entre sus administrados; y si cada arma ó cada reclamo devuelto les puede valer un voto en su día, bien hacen en obrar así, aunque con ello se vulnere la ley, se desprestigie á la benemérita y se aniquile la caza desde las cumbres del Pirineo hasta el estrecho de Gibraltar. Sería mucho pedir que no diesen lo único que pueden dar, y exigirles luego lo mucho que se les exige, sin tener en cuenta la difícil, y si se quiere desairada, posición que se les ha creado con la merma de prestigio y de autoridad que han tenido desde su creación en 1860 hasta la fecha.

A los Ministros de Gobernación y Fomento corresponde poner coto á estos abusos, y evitar que se prolongue este estado de cosas. De otra suerte llegará la extinción absoluta y completa de la caza, se perderá este ramo de riqueza y se agotará este medio de alimentación con que el hombre cuenta; lo cual no debe consentir ni tolerar una Administración recta y celosa, que sepa siquiera lo que significan los bordados que llevan en su uniforme los funcionarios que de ella forman parte.

(De El Labriego de Ciudad Real.)



LA CAMELIA.

DEJAME que llegue á tí y acaricie un momento tus delicados pétalos de álbeo terciopelo ¡oh flor la más altiva de todas! Deja que te admire, que te cuente mis pesares y mis alegrías: quiero amarte como á tus hermanas, quiero recibir también tus halagos y tus sonrisas. Mas ¡ay! ni un suspiro, ni un perfume..... Tú no sientes como ellas; tus encantos son livianos y engañosos. Bella escultura sin cerebro que piense, corazón sin latidos, alma sin fe; inteligencia sin ideal: así eres tú, hermosa camelia; desprovista de fragancia, tus funciones en el mundo son mentidas, porque la flor sólo ha nacido para amar, y el aroma es el amor de las flores.

Hace siglo y medio nadie en Europa conocía la camelia. Hija de ese remoto y antiquísimo país que fué cuna de las primeras civilizaciones, el suelo asiático; bajo las influencias de aquella naturaleza, en algunos puntos espléndida, se desarrollaba en arbustos y aun en árboles, á veces tan gigantes, que un viajero moderno ha descubierto en los bosques del Japón uno de 40 varas de altura, que es el verdadero tipo de la camelia silvestre. Bien sea porque allí posee esta planta propiedades distintas de las que nosotros le conocemos, ó por cualesquiera otras circunstancias, lo cierto es que los indígenas utilizaban y aun utilizan las distintas especies de camelias para fines prácticos y positivos, pues de las semillas extraen un excelente aceite superior al de olivas, que emplean para aderezar los manjares y otros usos económicos, y sus hojas, ó las utilizan para reemplazar al té, ó sirven á las mujeres de la China para hacer un cocimiento con el que se perfuman el cabello.

Quédense por allá la *camelia de fruto* de Cochinchina, la japónica ó *rosa del Japón*, la *oleífera* del celeste imperio, la *sesanqua* ó de hojas angostas, y todas esas especies cuyas preciosas cualidades no nos aprovechan á nosotros y vamos á estudiar ligeramente la camelia europea; la que recibida con cariñosa hospitalidad por nuestro suelo, entró en él arrogante y orgullosa, imperando como soberana, reclamando los homenajes de los poderosos y desdeñando el trato de los humildes.

Un jesuita italiano, el P. Camelli, al viajar por el Japón, enamorado de los atractivos de esta planta la trajo á Inglaterra el año 1739, poniéndole el nombre con que la conocemos, por analogía con el suyo. Su aspecto elegante y distinguido, la belleza y magnificencia de sus flores rojas, blancas ó levemente sonrosadas y la aterciopelada suavidad de sus pétalos, subyugaron de tal manera, que no tardó en hacerse la flor de moda, extendiéndose rápidamente por Holanda, Alemania é Italia, país este último en que por el año 1786 llegó á alcanzar gran predilección, sobre todo en Venecia, donde las damas más aristocráticas hacían gala de ostentarla en sus salones. Francia ha dispensado también sus favores á la majestuosa viajera, especialmente de medio siglo á esta fecha, habiendo imperado con verdadero despotismo desde que el famoso novelista Alejandro Dumas (hijo), la popularizó hasta el abuso por medio de su primera obra, *La dama de las camelias*, causante de una verdadera revolución. Por este mismo tiempo hizo su entrada triunfal la camelia en España, donde disfruta las ventajas que á su vegetación no le ofrecen los climas del Norte; y aquí la tenemos ocupando sitio predilecto en los jardines, adornando las perfumadas trenzas de las bellas, dando

realce al broche de las gentiles cinturas, recibiendo en el escote de las damas el calor de los provocantes senos, ó bien bañándose en ricos y artísticos jarrones ó figurando con medallas de oro en las exposiciones de floricultura: siempre triunfante, siempre avasalladora.

Hermana de la planta del té, nuestra camelia es un hermoso arbolito de uno á tres metros de elevación, cuyas ramas, siempre vestidas de hojas verdes y lustrosas, se adornan por Febrero y Marzo con soberbias flores asilares, solitarias y muy duraderas, sostenidas por cortos pedúnculos. Como ya he dicho, carecen de perfume; sin embargo, hay algunas variedades, como la *mirtifolia*, la *calceolii*, la *picturata* y la *mannetiana alba*, que al hallarse expuestas á los rayos del sol exhalan una fragancia muy suave y agradable, aunque poco pronunciada.

Merced al esmero de su cultivo en tierra extraña, ha venido á metamorfosearse, produciendo más de 700 variedades de camelias dobles, que forman en primera fila en el comercio de jardinería. Véase como prueba de la alta estima en que se las tiene, un caso que cita el Conde Félix en su *Floricultura de las damas*. Algunos años ha se sostuvo un litigio ante el Tribunal de Comercio de París, á propósito de dos camelias vendidas por *once mil francos*. El comprador había adquirido los arbustos en Nueva Oceanía, fiado en los dibujos que le habían sido presentados. Concluido el trato, las camelias fueron remitidas; llegaron á París mientras estaban echando flor, y el comprador las rehusó, alegando que las flores no eran iguales á las del dibujo: pero sin embargo fué condenado á quedarse con ellas. El pleito había causado gran ruido; todo el mundo quiso ver las célebres plantas que estaban depositadas en el invernáculo de los Campos Eliseos. El precio de entrada se dobló y las escasas flores de aquellos arbustos, vendidas al por menor produjeron la suma de 4.000 francos á su dueño.

El *Diccionario de Flora* atribuye á la camelia distintas significaciones, según el color. La blanca expresa *pensamientos puros*; la rosada *grandeza del alma*; la encarnada *reconocimiento*, y *arrepentimiento* la japónica, que es la especie más común, y es una flor grande, blanca y teñida de un ligero matiz rosáceo.

Con razón se ha dicho que la camelia es una de las flores que caracterizan la época en que vivimos. Ella lleva envuelta la idea de la vanidad, de la fatua presunción, del orgullo. Sus encantos son superficiales, materialistas, pasajeros. Muchos halagos á la vista. Ninguna impresión al sentimiento.

IGNACIO LEGAZA HERRERA.

INFLUENCIA DE LA GIMNÁSTICA EN LOS CARACTERES.

II.

LA RAZÓN Y LA IMAGINACIÓN.



NADIE se le puede ocurrir negar que hay una acción y reacción recíproca entre las funciones fisiológicas y las anímicas, que el espíritu obra sobre el cuerpo y el cuerpo sobre el espíritu.

El delirio, la alucinación, la pérdida de la memoria de resultados de una grande debilidad, la locura y otros hechos conocidos, hacen evidente la mutua correspondencia del espíritu y el cuerpo.

Los griegos, convencidos de la armonía y concordancia que deben existir entre el cuerpo y el espíritu, se dedicaron á cultivarlos á la par, y produjeron aquellos espíritus serenos, sanos, armoniosos y bien equilibrados.

Torcióse el camino en los últimos tiempos del imperio romano, se dió todo al cuerpo, casi nada al espíritu, y como siempre tras la acción llega la reacción, exageróse en la Edad Media en opuesto sentido y se dió al espíritu todo, al cuerpo nada. Nadie ignora la vieja doctrina de considerar enemigos

al espíritu y al cuerpo, y de pintar al cuerpo, al inocente cuerpo, como el más encarnizado enemigo del espíritu; que así siempre sucede, que quien no puede defenderse carga con las ajenas culpas, y responde la carne de las fechorías de una mala educación y una imaginación mal dirigida.

De este error teórico se derivó un disparate práctico, y fué que, debilitando y castigando al cuerpo se había de fortificar el espíritu. Es fácil conocer lo que sucedió y debió suceder. Es un hecho que cuando el organismo físico se debilita, la imaginación y no la razón toma vuelos; así se la ve obrar con grandísimo vigor en la postración de la fiebre, y es una verdad que el hambre aguzza el ingenio, quiere decir la imaginación; la razón no.

Cuando el cuerpo está débil, el espíritu está enfermo, se produce una hiperestesia y como resulta, delirios, visiones, alucinaciones varias.

Nada tiene de extraño que organismos gastados, débiles, hombres de faz desencajada y hundida, de ojos vidriosos y castigado cuerpo, con el rostro pegado á tierra y bañado en sudor frío, sintieran cuantos accesos se quiera y fueran presa de horribles pesadillas y tentaciones. A buen seguro que no le sucedería eso á un herrero, que llega á casa cansado de trabajar, come con voraz apetito y se acuesta para dormir unas cuantas horas de un tirón.

La imaginación es función orgánica, y cuando el hombre pierde el propio dominio en el sueño, es cuando más activo se encuentra. Debilitar y castigar al cuerpo es dar alas á la imaginación y trabajar para perder el dominio propio. Tan malo es un cuerpo castigado como uno saciado en demasia; á la actividad normal acompaña la serenidad del alma.

Muy á menudo se cita la energía mental que acompaña á veces á los grandes debilitamientos. Yo aseguro que esa energía no será la energía sana, reposada y serena de la razón, que ve, juzga, compara y se decide, sino la enfermiza exaltación de la potencia imaginativa.

La Edad Media presenta en su literatura no popular (el pueblo es demasiado sensato para dejarse arrastrar) ese carácter de exaltación morbosa, sequedad de sentimiento, aridez en todo, y una razón fantástica pagada de formas y abstracciones puras.

La reacción y la protesta que ya en la misma Edad Media se señalaba, se acentuó con el Renacimiento y hemos venido á tiempos más sensatos.

Hoy quien quiere educar su espíritu le educa de otro modo, sin dejar de comer y beber y trabajar corporalmente. Hay que huir de dos extremos, el uno privar al cuerpo y no satisfacer sus necesidades, el otro darle de comer y no hacerle trabajar.

Al hartazgo é inacción del cuerpo sigue el entorpecimiento de la razón. Ayer se mataba el cuerpo por contrariar sus apetitos, hoy se le mata por satisfacerlos.

La vida sedentaria, el estudio sin el trabajo corporal aguzan la imaginación, pero hacen perder la sana medida y la clara apreciación de las cosas que conservan los que viven entre el trabajo de los negocios humanos.

El cuerpo que no se ejercita es como el espíritu que no se relaciona; se recoge en sí y crea en su interior el fuego fatuo de la imaginación. Entre los grandes hombres, aquellos que se distinguen por su razón serena y su espíritu comedido y tranquilo, son, no los que se han educado en la soledad triste de un gabinete de estudio, sino entre los embates del mundo y las relaciones.

Para concluir estas indicaciones, especie de collar sin hilo, reflexiones sueltas, indicaré un hecho.

Después de un día de inmovilidad corporal y esfuerzos mentales, se acuesta uno rendido al parecer y duerme poco. En el lecho se entrega á extravagantes concepciones, sueña y se siente llevar por los aires; es que la cabeza se le va y despierta sin haber podido descansar con las ideas confusas y la razón pisoteada por la imaginación.

En cambio, si después de un moderado ejercicio corporal se acuesta, duerme y no sueña, y con el fresco de la mañana despierta sereno y alegre.

Nada alivia más las penas que el sol y el aire libre, nada regulariza más el espíritu y doma la imaginación que un cuerpo fuerte.

A los locos les propinan duchas que fortalecen el sistema nervioso y les prescriben el ejercicio, y en nadie es más potente la imaginación que en el loco.

Muchas veces la pequeñez de espíritu y la perversión moral son efecto del raquitismo físico, cuyo raquitismo es á la vez efecto de culpas del espíritu que así, muchas veces, por los padres pagan los hijos.

Los borrachos habituales engendran idiotas ú hombres perversos, porque los vicios de una generación marcan con fuego la frente de la generación que la sigue.

Es el pecado original.

Practíquense con vigor y fe los preceptos de una gimnástica bien dirigida y procure el discípulo contener en un justo límite los estímulos de un apetito desordenado, y verá infaliblemente desarrollarse sus músculos, crecer su fuerza, dilatarse sus pulmones y regularizarse, en fin, todas las funciones de nuestra economía.

C. C. FERNÁNDEZ.

Todo igual.

SONETO.

¿Ves? Mi pueblo es aquél, en donde un día
Nacieron á la vida mis cantares,
Al dulce arrullo de los blandos mares
Que repiten su eterna melodía.
El prado de amapolas, mi alquería,
Que perfuman violetas y azahares,
Y los espesos besques seculares
Que corona la luz del Mediodía.
Todo está como ayer: la torre alzada
Junto al muro del viejo camposanto,
El cielo azul, la vega dilatada,
El huerto aquél, de mi niñez encanto,
Y hasta la tumba de mi madre amada
Donde vuelvo á verter mi triste llanto.

Narciso Díaz de Escobar.

HURONERÍAS.



VOSOTROS, cazadores, que vivís y disfrutáis gozosos en grandes centros de población; felices y bienaventurados seres, que podéis permitir el lujo de arrendar cotos celosamente custodiados por la mismísima honradez personificada en el tipo clásico del *garde-chasse* español; mortales venturosos, que asistís á monterías y otros lujos cinegéticos, donde reina siempre la abundancia, encarnada en la amistad de algún propietario ricachón que nada escasea para sí ni para sus amigos....; vosotros todos, que las más veces empuñáis la escopeta dirigiéndoos á dehesas, montes, sotos, donde segura tenéis la presa.... ¿qué sabéis del estrago producido en las costumbres por la monotonía con que se desliza el tiempo en esos apartados rincones del globo que llamamos pueblos? Por esto, sin duda, fruncís el ceño malhumorados y torcéis el gesto displicentes al pensar en la existencia de cazadores á quienes agrada la caza con hurón. Perdonad, no obstante; dejad vagar la sonrisa sobre vuestros labios; devolved la tersura á vuestra arrugada frente. ¡Muévase á compasión aquel vuestro hermano en Diana, que, menos afortunado, comenzó á cazar con todo el ardor originado por la pasión, resistiendo lleno de entusiasmo las fatigosas jornadas á través de árido y escabroso monte, coronadas, cuando no por escaso éxito, por la decepción más fatal; aquel que ha hecho de la caza un recurso indispensable! Tened, sí, lástima de él; pues harto de cazar con todas las reglas del arte, no os debe extrañar que procure, de tiempo en tiempo, resarcir sus desventuras llevando á sangre y fuego la matanza de astutos mamíferos, cuya experiencia, adquirida merced á las terribles asechanzas de que el hombre les hace víctimas, consiguen á menudo burlarse de su perseguidor, con gran beneficio para la reproducción, multiplicación y mejora de la especie á que pertenecen.

Mas, si por acaso esta mi águila de invocación que precede no os induce á la benevolencia, y habéis formado el propósito de doblar la hoja de EL CAMPO sin leer este artículo, que por su epígrafe despierta vuestro desdén...., quienes quiera que seáis, si hasta aquí llegareis, volved sobre vuestro acuerdo, sed pacientes hasta el fin: que mi ánimo no es abogar en pro de la escarnecida afición á huronear. Me guía tan sólo el exclusivo objeto de narrar un suceso auténtico en el cual hallaréis ocasión de satisfacer vuestra reprobación, viendo trocadas en su propio daño las aficiones, para vosotros censurables, de un grupo de cazadores, animados del exterminador afán que provoca vuestro enojo.

Trasladémonos al lugar de los hechos....; allá en la ignorada región de una provincia aragonesa, la más desdichada de las tres que constituyen con su glorioso nombre los tristes restos de un antiguo reino, cuya fama resonó hasta los ámbitos más orientales del único mundo de la Edad Media.

Villa enclavada en la cuenca de G...., albergue de ilustres familias, cuyo abolengo, partiendo de los Velloso de Cataluña, se remonta hasta la cuna de la casa de Austria, C.... es hoy un modesto pueblo, dueño de una hermosa historia y.... de nada más; pues la naturaleza le niega hoy lo que en otros años pródiga le concedía: la abundancia de cosechas juntamente con la benignidad de las estaciones. Con todo, la fisonomía del país no ha variado sensiblemente. Asentada la villa sobre suave pendiente, domina un lindo y angosto valle, se ensaña de reducida comarca...., y, como en era más floreciente, sigue despertando en el alma de sus hijos los dulces sentimientos que indefinibles é indefinidos nos conmueven hondamente cuando desde lejos vislumbra nuestra soñadora mirada el téreo color de la irregular agrupación de casas que componen nuestra aldea; cuando fijamos nuestros ojos en los lugares donde se deslizó nuestra infancia, nuestra primera juventud; cuando nos complacemos en la contemplación de ese pacífico rincón del que nuestros abuelos no supieron separarse en vida ni en muerte; fuente de tantas memorias, así de las que aun hacen palpar amoroso nuestro corazón como de aquellas á cuya evocación las fibras todas de nuestro ser se conmueven y vibran pulsadas por el orgullo, la ternura ó la vaguedad de alguna pura sensación que ya se extinguió....

Donde quiera existen cazadores; y como ya llevo expresado, son más abundantes y se aburren mucho más allá donde no les es dado trocar la escopeta sino por la esteva (aunque este símil sea por mí aplicado ahora en el sentido más metafórico del mundo). Quiero decir que en parte alguna se impone tanto el placer *rabioso* de cazar como en los pueblecillos; porque en ellos no existe otra distracción posible. En C.... hay, por lo tanto, cazadores, y muchos, y apasionados hasta el extremo. Allí se corren liebres, se matan lobos, se va á las perdices, se tira á los vencejos, se da muerte á las tórtolas, se dan batidas á los conejos.... Y á caballo, á pie, con jaula, con perro; á la andada, en el puesto, al acecho, al azar, á tiro hecho, no para un instante el ardor de los aficionados. Refiérense, luego, las mil peripecias de las mil *cazadas*; crúzense apuestas sobre las cualidades de los lebreles, podencos, perdigueros...., mastines; machos ó hembras de perdiz y codorniz; jacos y jacas de veloz carrera. Se miente, exagera, bromea y grita como en todo lo restante del orbe.

Y también se organizan animadas meriendas; pero como ir al campo á comer no mata enteramente los ocios, se trata al mismo tiempo de llenar este requisito. Para lo cual, surge la idea de entretenerse cazando.... ¡Cazando!—Como siempre, entonces!—Desde luego, aunque procurando encontrar variación.—Y ésta ¿cuál ha de ser?—¡Llevemos el hurón!.... —Y ya se cuenta con el bicho sanguinario.

Cierto día, nació de improviso una de estas expediciones. Hicieron para ello los preparativos convenientes, y quedó resuelto que se marcharía á la mañana siguiente al Desierto de K...., donde se comería y huronearía, eligiendo como punto estratégico, así para las operaciones culinarias y sus derivadas como para las cinegéticas, el convento derruido y los pinares cercanos al edificio. Por lo que al bicho se refiere, F.... llevaría su hembra, una soberbia hurona, valiente y activa sobre toda ponderación, y tuerta por añadidura, para que en cuanto á buena no le faltase nada.

Contábase que transcurriría el día muy alegremente, y las razones eran fundadas. Juzguemos si no.

Antes de llegar al monasterio se atraviesan hermosas quintas. Esta circunstancia proporciona la ventaja de poseer á media jornada una base de operaciones.... culinarias que aseguren siempre una fácil retirada si los alimentos por mal condimentados no se rinden á la discreción de los estómagos. Además, las baterías.... de cocina tendrán en aquellas un repuesto de que echar mano si así lo exige una refriega que promete ser encarnizada, toda vez que los combatientes piensan valerse de dientes, y de uñas también, como lo requiera lo arduo del caso.

Así cubierta la retirada, el avance no podía ser más lisonjero y sólo restaba gozar plenamente del espectáculo que ofrecía el Desierto, ganándose con esto una dosis mayor de apetito; pues, aguijonado éste por las auras deliciosas, rico tesoro del valle, crecía de punto, y sería de ver y oír la jovial animación que á todos embargaría, sobre todo lo cual quedaba una cuestión por resolver: que la hurona desempeñase su cometido á las mil maravillas, como se pedía.

Sonó la hora. Púsose en marcha la extrema vanguardia compuesta por los cazadores, á quienes seguía el grueso de la comitiva, formada por los cocineros y el convoy de cacharros, cubiertos, sartenes, raciones, etc., propios para la importante faena que se contaba ejecutar.

Nada más encantador que el Desierto de K...., cuyo nombre no es debido á la escasez de su vegetación (que no se asemeja en manera alguna á las áridas y polvorientas estepas de otras comarcas) sino á la extrema soledad que en él reina. Al penetrar en el reducido valle, coronado de frondosas colinas que nos parece poder tocar con la mano, embalsamada atmósfera, saturada por los aromas de miles de pi-

nos y los effluvios de las matas silvestres, embriaga los pulmones que aspiran afanosamente tanta pureza. Ensánchase el corazón; misteriosa corriente de placida alegría invade el alma; bórnanse de la mente sombras de múltiples inquietudes, verdugos de la existencia; brillan los ojos con inusitada llama; animanse las mejillas con el sonrosado color que les presta la dicha; despléganse los labios abriéndose á la risa; la lengua, torpe y balbuciente en un principio, pronuncia las frases de alguna estrofa, y creciendo después en ardimiento rompe á cantar alegre canción cuyo recuerdo data de la niñez.... ¡Es que en el seno de esta naturaleza el hombre es otro! ¡Olvida las penas! ¡Se cree que en otra vida!.... ¡Bien hayan los monjes que en el fondo del valle establecieron su modesto retiro! ¡No penetrarian, no, allí las espinosas contrariedades, las crueles perfidias de la grosera y ruda sociedad de los tiempos feudales!

En aquellas centurias tuvo lugar la piadosa fundación del convento. ¿Por quién?.... ¿Cuál fué el genio tutelar que invirtió su no escaso caudal para favorecer así la santidad y el recogimiento?.... Mis investigaciones resultaron inútiles. Sólo sé que allí existieron frailes; que de larga fecha data su institución, y que largos años hace que abandonaron el privilegiado lugar de su clausura.

Por esto hoy día no hay sino ruinas. Altos sillares negruzcos y pardos, tapizados de verdes plantas parasitarias que asoman entre las gruesas grietas de los desmantelados muros; algún que otro arranque de una ojiva que siguiendo la dirección del cielo manifiesta todavía la grandiosa estructura de la nave bendita y la anchurosa amplitud del claustro; fragmentos ya porosos de cresterías esparcidos sobre el suelo y cubiertos del humus que arrojó el vendaval ó el torrente impetuoso de algún aguacero; el vestíbulo del templo, extensa plataforma que aun ostenta á su alrededor los macizos bancos, pétreos como la roca sobre que se asientan; escondida fuente á espaldas del convento de la cual sigue brotando el agua cristalina y fría que cae espumosa en el desgastado recipiente cuarzoso, complemento de la tabla de piedra donde encajaron los religiosos el caño conductor de la linfa bienhechora; he aquí todo lo que resta en aquel espacioso recinto. Ni una tumba, ni una inscripción, nada, en suma, que haga luz ó sirva de testimonio fehaciente de la misteriosa historia que conservan las ruinas. ¿Profanaron impias manos estos santos lugares? ¿Qué accidente alejara á los monjes piadosos? ¿Cuál era su orden y cuál su número? Nadie sabe explicar ni descifrar este enigma. Y, sin embargo, C.... está á tres horas.

Pero ello no interesa á esta narración. Importa tan sólo saber que al convento llegaron los cazadores, que apagaron la sed en el inagotable chorro de la vetusta fuente, y mientras llegaban las fuerzas de atrás y aprestaban la succulenta comida, echaron aquéllos cuesta arriba, internándose entre los pinares en busca de cardos llenos de lepóridos, con los cuales esperaban aumentar la sustancia de la tradicional paella, factor inevitable de toda mesa en la campiña ó en el monte.

Pronto se puso de muestra el perro frente á una boca desprovista de hojas secas, acusadora con mil vestigios y huellas frescas, recientes, de la existencia de alguna familia caniculeya de la mayor importancia. Aprestáronse las redes, en consecuencia, sin perdonar el menor detalle; introdujose el carnívoro mustélido en una de las galerías, y colocóse cada cual en el puesto correspondiente, observando el silencio imponente que caracteriza siempre el aparatoso cortejo de la muerte. Así transcurrió un largo rato, durante el cual, semejante al poderoso hábito del mar cuando arrastra sus olas tranquilas sobre la arenosa playa, sólo se oía la circulación del aire entre las elevadas copas de los esbeltos pinos. Atentos, inmóviles, graves, nuestros centinelas presentían ya el desagradable chasco de que la hurona les iba á hacer víctimas, hasta que, impacientes al fin, prorumpieron en exclamaciones de desencanto, salpicándolas de invectivas y denuestos contra el endemoniado chupador de sangre conejina.

Y desahogados un tanto, celebraron consejo magno, resultando la opinión unánime. Era menester despertar al perezoso á tiro limpio; precisaban las circunstancias no andar en contemplaciones con el tal y el cual; hacíase necesario ahumar á hurona y conejos, agotando cuantos recursos sugiera el arte á fin de no salir burlados por la alimaña asquerosa y vil.... Qué tuerta había de ser ¡la antipática! para cometer tales desafueros. Y pusieron manos á la obra, aunque desgraciadamente ésta no les reportó el menor provecho: la hurona no se daba por entendida ni estaba de humor de salir de su encierro voluntario. Subió entonces de punto la gritería, y ¡quién sabe! Acaso los enfurecidos cazadores hubieran removido, no digo el terrizo escondite, el suelo entero del pinar, si la llegada de los *maitres d'hôtel* no hubiese dado otro giro á los ánimos irritados.

Al enojo sucedió la broma y se pensó en poner cerco á la fortaleza, rindiéndola por hambre, á cuyo objeto cerraron las salidas á piedra y maleza, colocando en una boca la huronera abierta y dispuesta convenientemente para ver de lograr que el bicho penetrase en ella al intentar su aparición. Terminados los trabajos, sonó la mágica palabra.... ¡á

comer!... Con ella recuperaron todos la alegría que en más de un espíritu habíase cambiado antes en negro fantasma de cruel desesperación.

Inútil relatar los pormenores de las dos largas horas que duró la acción gastronómica, que, al cabo, todas se asemejan y no suelen llevar anejas particularidades de interés. Resumiremos ésta expresando que se llenó cumplidamente el fin perseguido, terminado lo cual con sabroso café y entre azúladas humaredas de escogidos modestos filipinos, tornóse al asedio del terreno cuyas entradas fueron inspeccionadas escrupulosamente sin hallar incidios que indujesen a sospechar el forzamiento de las hábiles barreras opuestas por los sitiadores a los pacíficos sitiados.

Declinaba ya el día cuando se pensó en la retirada. A pesar del mal éxito de la empresa, se confió al mañana la esperanza de que sonriera la fortuna a los chasqueados expedicionarios.

Regresó, pues, la gente poco satisfecha; volvió a la alborada siguiente, registrando el cado con gran detenimiento, pero infructuosamente. Las cosas se encontraban en el mismo estado; todo estaba intacto; la huronera vacía; y a las renovadas experiencias del misero F.... no respondió mejor que la víspera la pícara hurona.

Ante semejante insistencia se abandonó todo intento de recobrar el bicho, dándole F.... por muerto, sin duda a consecuencia de algún disparo de los que la víspera se produjeron en las bocas del malhadado terrero.

Ocurrió, sin embargo, que lo imprevisto, la casualidad (este vago nombre de que se sirve nuestra vanidad para atribuir al acaso los resultados de nuestros errores en vez de buscar el origen de todo en otras elevadas fuentes), permitió que se hiciese la luz en medio del misterioso enigma.

F.... solía acudir con alguna frecuencia a un pueblo vecino, reuniéndose allí con muchos compadres que se entretenían en referir sus lances de caza y en proyectar excursiones venatorias donde recoger materiales para la relación de otros muchos sucesos, de tal modo que nunca se agotaba el tema de las pláticas.

Había transcurrido una semana. Entre los tertulios languidecía ya la conversación, cuando uno de ellos se permitió pronunciar las siguientes frases, que obraron como un rayo en la imaginación de nuestro personaje F.

—¡Hombre! El que ha adquirido un hurón notable es nuestro amigo M.

—Poco hará—repuso F.—pues no recuerdo yo que poseyera ninguno.

—No, nunca lo tuvo hasta ahora—respondió el primero, —y por cierto que no ha brillado el mozo por su buen gusto, pues a pesar de las excelencias de su compra el aspecto del animal no es nada bonito. ¡Figuraos que es tuerto!

—¡Calle!—dijo F.—¿Es tuerto su hurón? También mi hurona, como sabéis, tenía el mismo defecto.

—¡Pues es que ésta es hembra como la tuya!—interrumpió un tercero.

—¡Vamos a verla!—exclamó F.—¡Sólo faltaría!...

Y no concluyó. Se separó de sus compañeros, y marchó en derechura a casa de M., que en un principio se obstinó en no dejar ver a su hurona, valiéndose de mil pretextos que a F. hacían sospechar cada vez más que sus recelos no carecían de fundamento. Se dispuso, pues, a estrechar a su contrario, y se dió tan buena maña, que vino M. a confesar por fin cómo obtuvo el animal, que no era sino el que F. tenía por muerto.

Parece que el actual poseedor se encontraba aquel día en un campo vecino al pinar, y que desde aquél presenció sin ser visto las idas y venidas de los cazadores, oyendo sus tiros y sus exclamaciones. Cuando los vió alejarse, se aproximó al lugar que éstos habían abandonado y llegó con oportunidad, pues que en seguida percibieron sus oídos el sonido del cascabelillo, y al cabo de un rato vió asomar la hurona, de la cual se apoderó, no sin dejar las obras de bloqueo en su mismo ser para no infundir sospechas a los ausentes.

Esta fué su confesión; pero no por ella parecía M. dispuesto a ceder la hurona a su legítimo dueño. Preciso fué que F. le abonara una pequeña cantidad, y aun así costó a éste trabajo entrar en nueva posesión del animalito.

Tal es la historia. Ahora dime, lector amigo, ¿cuántos huronearon en este suceso?

AG. DE QUINTO.

Zaragoza, 1.º Abril 1890.

EL CAMPO
Revista de Sport
AGRICULTURA—JARDINERÍA—CAZA—PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO

Año.....	25 francos	EN AMÉRICA, ORO	Año.....	6 pesos ft.
Seis meses.....	14 »	Seis meses.....	3,50 »	
Tres.....	8 »	Tres.....	2 »	

Oficinas: calle de Belén, 18, principal.



LOS CLUBS DE CHICAGO.

Al Marqués de Sandoval,
presidente del Unión Club de la Habana.



HORA que la nueva metrópoli americana se alza digna rival de la Imperial Ciudad, disputándole la gloria de celebrar la gran exposición que conmemore el descubrimiento de América, me parece oportuno dar a conocer algunas fases de la vida social, en un punto del que no se tienen, por tradición, más ideas que las de inmensas salazones de puercos y de alimentos en conserva.

Sin meterme a examinar las industrias diversas que tienen allí actualmente vastísimo desarrollo, no paso sin anotar, que las más grandes litografías, de donde salen esos anuncios en colores, inmensos, que llenan los Estados Unidos, se producen en Chicago, y dan trabajo a centenares de artistas que se ocupan ya en el diseño, ya en la impresión.

Pero es a la vida social, la *vie mondaine*, la que va a ocuparme en el presente artículo.

Puede formarse ya una idea del desarrollo de aquella sociedad, para que no extrañe la importancia de esos clubs, cuando se recuerde que en este invierno la Patti y Tamagno hicieron en Chicago su primera aparición, estrenando un teatro que se acababa de construir.

Así es que los clubs de Chicago, lo mismo que cualesquiera de las otras instituciones de la ciudad, están a la altura y tienen la misma organización que institutos semejantes en las grandes capitales del mundo.

Indudablemente que la vida de club es en extremo sociable. Su influencia se hace sentir en el carácter y en las maneras. Además, ofrece tentaciones que difícilmente rehuimos, porque están regularizadas al sentido estricto de la corrección del caballero. Hace la cuarta parte de un siglo, que la juventud opulenta de Chicago miraba su ciudad natal como una inmensa factoría. Hoy se observa a los viejos gozando en compañía de los jóvenes, la misma vida y los mismos placeres, mientras estos últimos toman del contacto con los primeros la experiencia y el conocimiento que dan las relaciones sociales.

El más antiguo de los clubs es el *Chicago* y probablemente es el de más representación.

Exteriormente se parece a un club de Londres. Está situado en el corazón de los negocios y el comercio. Es un club de apariencia modesta aunque lo formen millonarios. En la única pieza donde hay ostentación es en el salón de comer.

Hay una mesa conocida allí por «la de los millonarios». El amigo que me enseñaba el club me lo indicó una mañana.

—Aquel—me dijo—es Marshall Field, el otro es George M. Pullman, el de los *Pullman cars*; el rubio que está a su derecha es Fairbank, y los que le siguen son Philippe D. Armour y Columbus R. Cummings, reputado por ser el mejor cocher de *tandem* de la ciudad.

Hay que notar que una de las preeminencias del club es la de proveer los cocheros más expertos de Chicago. Las caballerizas y los carruajes del club son notables, así es que cuando se sale de allí, se lleva como un *brevet* de sobresaliente en el arte de manejar un *four-in-hand*.

He dicho que no hay magnificencia en el ajuar y el decorado. Lo mismo se observa en el mueblaje de las habitaciones donde se pospone todo a una sola cosa: el *comfort*.

El salón de comer, que es rico, está en el último piso. Tiene el club 527 socios, que han pagado 200 pesos de iniciación y contribuyen luego con 80 pesos anuales.

Se organizó el club en 1869 por Philip Wadsworth y una docena más de amigos influyentes.

Mr. N. K. Fairbank, cuyo retrato adorna uno de los testeros del *raption-roone*, ha sido después su presidente, reelecto en catorce términos consecutivos. Últimamente ha declinado su reelección.

El presidente actual es el Honorable Robert T. Lincoln, ministro plenipotenciario y embajador de los Estados Unidos en la Gran Bretaña.

Chicago, al igual de New-York, tiene su *Unión League Club*, organizado bajo las mismas bases que el de la ciudad imperial. Es, por consiguiente, un club político donde las nueve décimas partes son republicanos.

La casa es propia y de construcción *ad hoc*. Tiene el aspecto grave de los clubs ingleses y consta además de un departamento para señoras.

Los que conocen la organización interior de los clubs, no extrañarán que les diga, que en el *Unión League*, de Chicago, se encuentran cubiertas todas las necesidades de sus socios y satisfechos todos sus caprichos. Restaurant, cocheras, cuartos, apartamentos privados, biblioteca, barbería, telégrafo y cuanto pueda idear el gusto más refinado y el carácter más *espléndido* de un inglés.

El departamento de las señoras tiene su entrada aparte y a él concurren las familias de los socios, y pueden éstos comer acompañados de las damas.

El cocinero es famoso.

El aniversario del nacimiento de Washington, es una de las fiestas que más celebra el club. Efectúase un gran banquete donde pronuncian notables discursos los hombres más prominentes de la asociación.

Su penúltimo presidente fué Franklin Head, un literato de distinción, y el último, que actualmente desempeña el cargo, es Mr. George T. Bisbel, un graduado de Harvard.

Todo lo que tiene de modesto y sencillo el *Chicago* lo tiene de espléndido y lujoso el *Unión League*.

El salón de lectura, de columnas, es una maravilla. Sus estantes y la sillería que lo adornan son de roble tallado finamente. Se encuentran allí todos los periódicos más notables del mundo.

El salón de comer es maravilloso y en él se ostenta, en magníficos aparadores, la vajilla de plata y las porcelanas del club.

El salón de recibo está alumbrado con bujías, como los palacios de Francia, y tiene una alfombra de una pieza, fabricada expresamente para el club. Además los techos están pintados primorosamente, con asuntos de la mitología y grupos de cupidos.

Así como los graduados de la Universidad de Harvard tienen un club en New-York, que es el *Harvard*, los graduados de la Universidad de Chicago tienen también el suyo que se llama el *University Club*.

Sus miembros llegan a cuatrocientos. El presidente pertenece al *Yale* y es un abogado que se llama Eduardo Gay Mason; el vicepresidente es el general Alexander C. Mc. Clurg.

Muy cerca de este club está el *Press Club* que lo forman distinguidas personalidades en la literatura, en la música, y en la escena, contándose además gran número de periodistas. El Presidente es Mr. J. W. Scott, director del *Herald* de Chicago.

Hay un pequeño club, cuyos miembros se reúnen en él para dar comidas, hablar de la crónica escandalosa y divertirse lo mejor posible. Se llama el *Sunset* y no tiene organización positiva, pues le basta un secretario para la dirección de la casa.

Entre los clubs exclusivamente políticos, el *Inguois* es el más importante de los demócratas; después siguen el *Unión*, el *Calumet* y el *Illinois*.

Estas asociaciones que anoto, porque son las principales, pues no cuento un centenar más de segundo orden, poseen todas su casa propia, edificadas exprofeso y con todas las comodidades apetecibles, rivalizando en lujo y elegancia.

Durante mi corta permanencia en Chicago, apenas he podido observar la vida interior que se hace en esos clubs. Mis visitas, necesariamente pocas, pues tenía que repartirlas, sólo me han permitido tomar algunas notas con las que formó el presente artículo.

Para mi acceso a estos clubs, me ha bastado sólo mi calidad de extranjero.

Los clubs conceden un billete de transeunte por quince días ó un mes a los extranjeros que presenten alguno de los miembros, según costumbre establecida en casi todas las sociedades del mundo.

De exprofeso dejo para el último el club más interesante. El *Washington Park* que he mentado hace un instante.

Es un club de sports y tiene una pista (*track*) para carrera de caballos, que es una delicia.

Antes de concluir os pregunto:

—¿Viven mal los hombres del Oeste?

Creo, por el contrario, que para el *comfort* que tienen han resuelto este problema:

To be, or not to be.

FLEUR DE CHIC.





ADIÓS AL NIDO.

EXPOSICIÓN DE GANADOS EN SEVILLA.



SEGÚN noticias recibidas de esta importante capital andaluza, la próxima Exposición de ganados va á ser notable. La inauguración se verificó el 13 del actual, y la adjudicación de premios tendrá hoy lugar.

He aquí la mayor parte de las inscripciones:

Sr. Marqués del Castillo de San Felipe, del Puerto de Santa María, un caballo hispano-árabe.

D. Faustino Muruve, de los Palacios, un caballo ruso, sin opción á premio.

D. Miguel Vega Esquina, de Sevilla, cinco vacas holandesas y dos terneros suizos.

D. Basilio del Camino, de Sevilla, cuatro notables potros y seis yeguas de vientre.

D. José Vázquez y Rodríguez, de Sevilla, dos caballos españoles, siete potros ídem, seis puerkas, 12 lechones y 12 lechonas.

D. Pío Benito, de Sevilla, 12 magníficos carneros merinos blancos y vellones de la lana.

D. Antonio Castro Torres, de Osuna, un asno rucio.

Excmo. Sr. Duque de Alba, de Madrid, un caballo anglo-norfolk, ocho potros hispano-anglo-árabes, seis potros hispano-anglo-norfolk y cuatro yeguas de la misma raza y sus crías.

D. Manuel Vázquez, de Sevilla, cuatro berracas, seis puerkas y un perro mastín.

D. Emilio y D. José López Jiménez, del Viso del Alcor, 10 ovejas merinas blancas con sus crías, otras 10 negras, 10 sementales merinos negros y cinco vellones.

D. Francisco Hera Castañón, de Morón, 12 carneros merinos blancos, 24 ovejas merinas blancas con sus crías.

D. José Gómez de la Lama, de Sevilla, un toro manso, 10 carneros merinos blancos, 12 lechones colorados y dos perros mastines.

D. Antonio Peralto Mosquera, de Sevilla, 25 pares de palomos de trece razas, cuatro gallos y cuatro gallinas americanas, un gallo y cuatro gallinas españolas.

D. Basilio del Camino presentará también cuatro potrancas de raza española, 12 carneros merinos blancos, 12 ovejas merinas blancas, 12 carneros, raza basta, 12 ovejas ídem, seis berracas, ocho puerkas, 12 lechones, ocho machos cabrios sementales, ocho cabras y 10 machos cabrios; lotes todos ellos muy estimables.

D. Manuel Pomar, de Jerez, un caballo raza española.

D. Juan de los Ríos, de Utrera, dos toros mansos y cuatro novillos.

Sres. Guerrero, Hermanos, de Jerez, un caballo español y ocho potros de la misma raza, ocho ídem, cruzados, y ocho potrancas españolas.

D. Enrique Ternero, de Sevilla, dos potros cruzados, seis yeguas españolas, cuatro yeguas cruzadas, 10 carneros merinos blancos, 10 ovejas merinas blancas y 20 machos cabrios.

D. Angel Calzado, de Aznalcázar, 10 carneros merinos blancos y 10 ovejas ídem paridas.

D. J. García Valdeavellano, de Sevilla, ocho machos cabrios, seis chivos y seis chivas de un año, 10 machos castrados y un perro mastín.

D. Eligio López, de Carmona, un asno cano.

D. Vicente Romero, de Jerez, cuatro potros de raza española.

Sr. Marqués de Tamarón, de Veger, un soberbio caballo hispano-inglés.

D. Vicente de los Ríos, de Jerez, dos potros de raza española, ocho yeguas españolas y un caballo ídem.

Sr. Marqués de Villavilviestre, 12 lechones y cuatro becerros.

D. Juan Pérez Senave, de Sevilla, un toro manso.

D. Manuel Núñez, de Dos Hermanas, un ternero negro y 6 novillas.

D. Francisco Bernis, de Sevilla, un gallo y cuatro gallinas españolas y un gallo y cuatro gallinas inglesas.

D. Manuel López, del Viso del Alcor, cuatro vacas y 12 becerros.

D. Ignacio Vázquez, de Sevilla, cinco bellones.

D. Luis Cívico, un caballo hispano-árabe.

El jurado encargado de examinar los ejemplares, y de otorgar los premios, lo forman los señores siguientes:

Elegidos por los expositores: Sres. D. Antonio Miura, Sr. Marqués de Torrenueva, Teniente Coronel jefe del primer Depósito de sementales de Jerez, D. Felipe Muruve, don Francisco Gallardo, Coronel de la Remonta de Granada, ídem de la de Córdoba, D. Ramón Guerrero, D. José Antonio Adalid, D. Manuel Jiménez León, D. Juan María Maestre, D. Eduardo Miura, D. José Torre Díez de la Cortina, Sr. Vizconde de Dos Fuentes, D. Juan Vázquez Rodríguez, D. Santiago Freuller, D. Nicolás de la Herrán, D. Carlos Aponte, D. Miguel Primo de Rivera, D. Vicente Romero, D. Francisco Pacheco Núñez de Prado, D. Pío Benito, don

Julio Laffitte, Sr. Marqués de Tamarón, D. José Bermúdez Reina, D. Antonio Quintanilla, D. Hipólito Adalid, D. Florencio Mucha, por la Diputación provincial. Por la Maestranza: D. José de Hoyos y D. Andrés Villalón. Por la Sociedad de ganaderos: Sr. Ternero Benjumea. Por la Cámara de Comercio: D. Francisco Isens y D. Cándido Martínez. Designados por el Capitán general, los Coroneles de los regimientos de Alfonso XII, de la reserva de caballería, de la de artillería y primer jefe de Estado Mayor. Y por el Ayuntamiento: el Sr. Conde de Santa Bárbara, D. Angel García Ruiz, D. Francisco González Álvarez, D. Rafael Ladrón de Guevara, D. Hilario del Camino, D. Trinidad Rey, D. Pedro Fernández Quinta y D. Federico Amores.

Oportunamente daremos cuenta del resultado de la Exposición sevillana.

Á LA LUZ DE LA LUNA.

(CONCLUSIÓN.)

II

Una terrible noche de frío que pasé esperando á que los perros encerrasen el conejo me hizo adoptar la firme resolución de no volver á desear emociones nocturnas; aunque luego me convencí de que aquel propósito no era firme ni mucho menos, y de que yo tengo resolución únicamente para coger la escopeta y salir de mi casa, sin que me arredren poco ni mucho las inclemencias del tiempo.

Cierto es que no volví á ir con la luna á encerrar conejos, nada de eso; pero fué mucho peor lo que hice, no una noche sola, sino muchas consecutivas.

Quiso el diablo, porque Dios no puede querer ciertas cosas, que el año 1860 fuese de gran sequía en la comarca que yo habitaba, y que no hubiese más campo verde que el de unos cuantos cientos de hectáreas de regadío situadas en el hondo de la cañada que se tendía por debajo del pueblo.

Suspiraban los infelices labradores viendo sus campos secos y estériles y bostezaban de hambre numerosos grupos de jornaleros condenados á la inacción, cuando una mañana del mes de Noviembre amaneció nublado con gran contento de todos.

Empezó la llovizna á media mañana; á las dos de la tarde arreció el temporal; al oscurecer caía el agua á cántaros y á media noche diluviaba.

El sol del nuevo día iluminó un amargo desastre: por la cañada de las huertas corría un improvisado río de aguas cenagosas, de poco fondo y de extensión bastante para que no se salvase una sola mata de hortaliza; río que iba á terminar á una legua de distancia del pueblo, en una hondonada de feraces tierras, en donde se formó una laguna de dos ó tres kilómetros de largo por medio de ancho. Y como aquellas aguas arrastraban las hortalizas y tantos despojos de todas clases, fermentaron éstos en las orillas, criándose allí abundantísimo pasto para las aves acuáticas que acudieron al festín en número fabuloso.

Para el que nunca ha visto un pato silvestre y se encuentra, cuando menos lo espera, con un charco materialmente cubierto de azulones y cercetas circundado por interminables filas de flamencos y garzas, la emoción no puede ser más agradable; así es que aquella hondonada fué el punto de reunión de los cazadores que había en tres ó cuatro pueblos vecinos.

Como era consiguiente, en las orillas llenas de fango nos clavábamos hasta la rodilla y no podíamos tirar: se hicieron algunos puestos ó chozas de aguardo y se mataron unas cuantas piezas: nada de aquello satisfacía á los aficionados.

Pensamos entonces esperar de noche, á la luz de la luna, y los resultados fueron más positivos;

pero como todo tiene sus contras, hubo cazador que atrapó unas fiebres intermitentes de padre y señor mío, que le obligaron á desistir de tal cazar; después, los fríos helaron toda la orilla de la accidentada laguna, quedando las perseguidas aves en el centro, adonde no estaba el agua congelada y á tiro de bala de nuestras escopetas.

Cualquiera creerá que esta contrariedad nos puso en retirada. Eso debió suceder, y sucedió con todos, excepto con un servidor de ustedes y otro compañero no menos loco, que ideamos ¡al diablo se le ocurre! el más descabellado plan venatorio que puede concebirse.

Todas las tardes, mientras duró aquella luna, que era la de Diciembre, salíamos del pueblo al ponerse el sol y llegábamos ya de noche á la charca; nos colocábamos en orillas opuestas, dentro cada cual de su respectivo chozo, habiendo hecho antes la operación siguiente: con las piernas desnudas, calzados con sendas esparteñas y apoyados en un buen palo, entrábamos en la laguna, frente al puesto, rompiendo el hielo con los pies y apartando los témpanos con el palo, hasta dejar libre el espacio, no pequeño, que caía bajo la jurisdicción de nuestras escopetas.

¡Qué tiros aquellos! ¡Llegamos á despreciar las cercetas y no queríamos hacer fuego sino á los coliverdes! Tiraba uno de nosotros y se levantaban cuantos patos había en el agua; pero á los cinco minutos de volar por alto bajaban hendiendo los aires, unos al centro deshelado de la charca y otros al agujero libre hecho artificialmente por nosotros.

Algunas noches el frío era intenso y había que repetir la operación de romper el hielo dos y hasta tres veces; salíamos del agua con las piernas hechas carámbanos y moradas como el lirio, teniendo que frotarlas fuertemente con las mantas ó capotes para que entrasen en reacción. ¿Qué importaba todo ello si se cazaba?

Llovían sobre nosotros augurios fatales hechos por propios y extraños.

—¡Algún día saldrá todo eso!—nos decían.

Puedo asegurar que en los treinta años transcurridos he disfrutado una salud á toda prueba, y eso que no he dejado de ir de noche á espera de liebres, he pasado las horas de luna en la orilla húmeda de los ríos pescando anguilas, y hasta he estado noches enteras al raso, inmóvil, aguardando zorras ó tocando una flauta de caña para llamar los mochuelos.

Todavía no he perdido la esperanza de experimentar la gran emoción que proporciona á la luz de la luna la caza de reses en las intrincadas manchas de la sierra.

Verdad es que voy siendo viejo y me va gustando la comodidad para todo; pero sacudo la pereza cuando de caza se trata, y ni las grandes distancias que hay que recorrer á pie, ni las inclemencias del tiempo, ni las alimañas del monte me acobardan.

Cuando hago estas manifestaciones en presencia de mis amigos no cazadores, oigo decir á unos:

—¡Barata caza..... la que se compra en la plaza!

Otros hacen el bu con los reumatismos y pulmonías.

Yo contesto á todos sonriendo, como el valenciano de marras, y diciendo:

—¿Qué le vamos á haser? ¡La afición me conduce!

J. M. SORIANO.





LAS CARRERAS DE CABALLOS EN BARCELONA.

III.

Sr. Director de EL CAMPO.

MUY señor mío y estimado amigo: Con asombro he leído la carta contestación del señor Don J. A. en el último número de EL CAMPO, tratando de refutar las razones que en artículo anterior mío sobre las Carreras de Barcelona daba yo para probar que no merecía su nombre, de «Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de Cataluña», la Sociedad que organiza anualmente carreras en la capital del Principado.

Dice, entre otras cosas peregrinas, el *sportsman* articulista, que no es manera de fomentar el *sport* el censurar el programa de Barcelona: yo creo, por el contrario, que se fomenta la cría caballar y las carreras censurando todo lo malo que se haga y que redunde en perjuicio de éstas, evitando por este medio, ó tratando de evitar, la repetición de hechos de tal índole.

Nada más ajeno al fomento de la cría caballar que dar tres días de carreras, sin que el programa contenga una sola especial para caballos nacidos en la Península, debiendo correr éstos con tres kilos tan sólo de diferencia con los extranjeros.

Faltando, sin duda sin saberlo, á la verdad, habla el distinguido refutador catalán de cinco caballos que en el año último vinieron á Barcelona sin lograr ganar un premio. Quisiéramos saber qué caballos son esos, pues según nuestros recuerdos y los datos que tenemos á la vista, tan sólo corrieron tres, que fueron *Tin-tin*, *Va Bon Train* y *Fiorlette*.

Los dos primeros difícilmente podían ganar, pues eran dos penceos de primera clase, cojos de todos sus remos, y que sus dueños, comprendiendo que no valían el viaje de regreso, cedieron por unos cuantos duros al preparador Attias, que tuvo que cederlos á su vez por unos reales, desesperando llevarlos al poste de salida.

No podemos dejar de advertir que en cuanto á beneficiar la cría caballar de estos dos caballos, tan sólo creemos pudiera ser como *amas secas*, pues les faltaba todo lo necesario á papeles más lucidos.

Fiorlette, yegua cruzada anglo-árabe, que hizo también un viaje en balde, era de tan mala clase, que hubieran tenido los representantes de las cuadras españolas muy poca vergüenza si la hubieran dejado ganar.

Dice D. J. A. que tan sólo he citado la victoria de *Serpentine*, y que no fueron 15.000 pesetas, sino 10.000 las que esta yegua ganó. Mala memoria tiene D. J. A., y hace bien en no quererlo recordar, pues fueron *Serpentine* y *Palmier* los que hicieron el copo redondo, ganando *Palmier* las carreras de peso fijo, y viniendo luego *Serpentine* el último día á recoger el fruto del trabajo que su jockey había empleado en pararla en las carreras anteriores.

Hemos dicho que á pesar de los mimos que hacen en Barcelona á las cuadras francesas, éstas se hacen las desdichadas y no acuden en gran número. A pesar de esto, y con las condiciones desfavorables en que estaban, y que en el actual programa han desaparecido, hemos visto ganar á *Manonche*, *Charmeur* y *Bizerte* en 1884; *Dameret*, *Lady Annie*, *Papée*, *Bon Ami*, *Galion* y *Fiorea*, en 1885; *Jeanne D'Arc* vino sola en 1886 y ganó dos segundos premios.

En 1887, *Fiori* y *Austerlitz* barrieron las carreras de cruzados y *Bois Robert* las de pura sangre.

Con mucho enfado dice D. S. A. que también en Madrid se han dado carreras al trote, y aun de jacas.

Es cierto; pero hay que saber que la carrera al trote tan sólo tenía un premio de 500 pesetas, que en nada afectaba al presupuesto general de aquella reunión, y se dió para aprovechar la estancia en España de algunos caballos de trote que habían venido á Barcelona; y en cuanto á la carrera de jacas, fué en un día de carreras extraordinario, al final de una reunión y fuera por completo del programa oficial.

Para concluir, diremos al Sr. D. J. A. que no es cierto que en Francia se permita correr á los caballos españoles en todas las carreras, pues tan sólo son admitidos en las reuniones de Niza y Pan, que son de saltos y tienen carácter internacional; en algunos premios de Autenil, también en saltos, y en liso tan sólo pueden correr en dos premios en Lyon, el Gran Premio de París, el Internacional de Dauville, y aquí pare usted de contar. ¿Es ésta la reciprocidad concedida á la magnanimidad de la Sociedad Catalana?

Con razones como las aducidas por el Sr. A., y con devolver el periódico dos ó tres señores suscritores, no quedan destruidas las afirmaciones que hicimos en nuestro anterior artículo, en el cual queda probado:

1.º Que la Sociedad del Fomento de la Cría Caballar en Cataluña no cumple con lo que su nombre le impone.

2.º Que dadas las condiciones actuales del programa, no pueden luchar los caballos nacidos en la Península con los extranjeros.

Y 3.º Que de este modo abandonarán poco á poco el hipódromo de Barcelona las cuadras españolas, llevando á él tan sólo los caballos extranjeros que tengan.

V. DE IRUESTE.

NOTICIAS DE VALENCIA.

(DE NUESTRO CORRESPONSAL.)

Aquí se pide mucha protección para la agricultura; se quiere conocer sus últimos adelantos, pero sin poner los medios. La Granja-Escuela de esta capital, que ha pasado por tantas vicisitudes que han imposibilitado hacer muchos estudios y observaciones, ahora que está dando resultados prácticos y que acuden cada día mayor número de alumnos á la Escuela de Peritos, tan útil para esta región eminentemente agrícola, está destinada á desaparecer en brevisimo plazo.

Concedidos sus terrenos á la provincia, van á parcelarse en breve; nada arredra á nuestra Diputación y Ayuntamiento; ni respetan las bellezas de la Naturaleza ni los recuerdos históricos.

Mientras en otras poblaciones, atentos los veladores del bien público á las leyes de la higiene, piensan en derribar casas para construir jardines y paseos, aquí sueñan en parcelarlos todos, el jardín del Real, la Glorieta, el Parterre (1).

En otra población cualquiera, sin tener en cuenta la falta de paseos que se nota en Valencia, sólo por los recuerdos históricos que encierran las dos colinitas del jardín del Real, cubiertas hoy de hermosa y exuberante vegetación, y que, como dice Llorente en su excelente *Historia de Valencia* (1): «No son más que túmulos formados por las ruinas del demolido alcázar», por lo menos rodearían estas colinitas de ancha calle, cercarían el jardín que así resultase de elegante verja, y colocarían en una de sus cúspides un sencillo monumento conmemorativo, que haría conocer al público que en aquel sitio vivió D. Jaime I, su amada D.ª Teresa y don Pedro el Grande, que fué donde el representante de las libertades forales, Francisco de Vinata, intimó á D. Alfonso IV (2), donde congregó las Cortes D. Pedro IV, vivió su hijo D. Juan el Ceremonioso, el rey D. Martín el Humano con su esposa D.ª María de Luna, el rey D. Alfonso V el Magnánimo con su esposa D.ª María de Castilla; donde vivieron luego virreyes, entre los que figuran la viuda del rey católico, D.ª Germana de Foix, con su tercer esposo el Duque de Calabria, y en cuyo sitio fué cruelmente agarrotado el valiente y leal general Elio.

¿No le parece á V., Sr. Director, que merecen un severo voto de censura cuantas personas pretenden quitar este recuerdo á Valencia parcelando este jardín, del que, por lo menos, deberían respetarse sus hermosas colinas?

En el establecimiento de floricultura del Sr. Vivó tuve el gusto de ver una soberbia camelia de flores rosa, de unos 2 metros de altura, que sobre tener abiertas 60, estaba cuajadísima de capullos.

Este arbusto de hoja persistente, que vegeta en campo libre en el Oeste de Francia, en Portugal, en el Lago Mayor de Italia y en Bélgica, exige muchos y esmerados cuidados en Valencia por las especiales condiciones del clima, demasiado cálido y seco para él, haciéndose necesario su cultivo en invernadero para resguardarle de los secos vientos de Poniente y de los ardientes rayos del sol.

Esto es lo que hace más notable el arbusto del Sr. Vivó, jardinero especialista en el cultivo de camelias y clave-linas.



Carreras de caballos en Lisboa



oco lucidas han sido las carreras que se verificaron en el Hipódromo de Belén el sábado y lunes últimos.

El mal tiempo, convidado obligado de toda reunión de carreras en la Península, asistió á esta fiesta, desluciendo por completo.

(1) Los datos históricos consignados están tomados de la *Historia de Valencia*.

(2) Motivo suficiente para levantar en este sitio una estatua á Vinata.

Tan sólo contado número de señoras se dignaron presenciar el espectáculo, y S. M. el rey D. Carlos asistió á las del segundo día, ocupado al primero en recibir al Príncipe de Alemania, que pasó en el *Irene* por delante de las tribunas entre la segunda y tercera carrera, disparando los 21 cañonazos del saludo á la plaza.

Como *sport*, más vale no hablar de la reunión portuguesa.

Tan sólo acudieron tres cuadras formales: la de D. Guillermo Garvey, que mandó *Swallow* y *Mocoletto*; la de Villamejor, que estaba representada por *Candelaria*, *Dora* y *Paphos*, y la de Partners, dignamente representada por *Rosina* y no tan bien por *Mab*, que en vista de tan desgraciado ensayo quedó en Portugal.

La cuadra Garvey no estaba en forma y se dejó batir el primer día; nos gustó, sin embargo, mucho *Mocoletto*, que aunque verde mostró muy buenas cualidades y ha de ganar laureles y pesetas.

Don Quijote, de Attias, corrió bien, ganando la venta del primer día y la carrera de saltos del segundo.

Dora no nos pareció muy en forma, y tuvo que luchar para batir á *Mocoletto* el primer día, necesitando 17 kilos para vencer á *Rosina* el segundo.

En cuanto á la yegua del Conde de Sobral, dudamos haya nada en la Península para batirla en 3.000 metros á pesos iguales.

La venta anual de los potros del Conde de Sobral dió magnífico resultado, pues hizo se aumentara el número de propietarios de la Península con uno importantísimo, S. M. el rey D. Carlos, que adquirió un 7/8 bayo de la familia de *Flora* é hijo de *Monckcastle*.

El Marqués de Villamejor compró un hermano de *Selected* por su madre *Beata*, y otro 3/4 de sangre, también hijo de ese semental.

He aquí el resultado de las carreras:

PRIMER DIA.

Primera carrera.—Premio MONCKCASTLE: 300\$000 reis.—Distancia, 3.000 metros.

Lugar	PROPIETARIOS.	CABALLOS.	PESOS.	JOCKEY.
1	Partners.....	Rosina.....	66 1/2	Taylor.
2	Garvey.....	The Swallow.....	65 1/2	Jarvis.
3	Attias.....	Don Quijote.....	60	Bulford.

Retirada *Paphos*.—Ganada de tres cuerpos.—Mal tercero.—Tiempo, 3' 40".

Segunda.—Premio TEJO: 400\$000 reis.—Distancia, 2.400 metros.

1	Villamejor.....	Dora.....	63 1/2	Bulford.
2	Garvey.....	Mocoletto.....	50	Jarvis.

Retirados *Mab* y *Rosina*.—Ganada de un cuerpo.—Tiempo, 2' 44".

Tercera.—Premio MISLEADER: 150\$000 reis.—Distancia, 1.300 metros.

1	I. Attias.....	Don Quijote.....	59	Taylor.
2	Gonçalves.....	Cafarro.....	57	
3	M. Marqués.....	Lucero II.....	59	

Ganada fácilmente de cinco cuerpos.

Cuarta.—Premio ANIMACIÓN: 500\$000 reis.—Distancia, 1.800 metros.

1	Villamejor.....	Candelaria.....	60 1/2	Bulford.
2	Garvey.....	Mocoletto.....	52 1/2	Jarvis.
3	Partners.....	Mab.....	51	Taylor.

Ganada de dos cuerpos.—Tiempo, 1' 52".

SEGUNDO DIA.

Primera carrera.—Premio HANDICAP INTERNACIONAL: 350\$000 reis.—Distancia, 3.000 metros.

1	Partners.....	Rosina.....	69	Taylor.
2	Villamejor.....	Dora.....	55	Bulford.

Retirado *Swallow*.—Ganada fácilmente de dos cuerpos, después de parecer *Dora* peligrosa hasta los 2.500 metros; terreno muy pesado.—Tiempo, 3' 52".

Segunda.—Premio SALTOS: 200\$000 reis.

1	Attias.....	Don Quijote.....	65	Taylor.
2	Villamejor.....	Paphos.....	74	Hudson.

Paphos rehusó el salto de prueba y después saltó con demasiada elevación. Ganó *Don Quijote* de cuatro cuerpos.—Tiempo, 2' 30".

Tercera.—Premio HANDICAP PENINSULAR: 700\$000 reis.—Distancia, 2.400 metros.

1	Villamejor.....	Dora.....	53	Bulford.
2	Partners.....	Rosina.....	70	Taylor.

Ganada de dos cuerpos, luchando *Rosina* hasta el último momento.—Tiempo, 2' 46".

Cuarta.—Premio CONSOLACIÓN: 100\$00 reis.—Distancia, 1.300 metros.

1	Villamejor.....	Paphos.....	70	Bulford.
2	Partners.....	Mab.....	53	Taylor.
3	M. Marqués.....	Lucero II.....	52	García.

Ganada muy fácil.—*Mab*, en la cuesta, intentó pararse.



Carreras de caballos en Sevilla.

MUCHO interés ofrecen presentar las carreras de Sevilla, tanto porque en ellas han de presentarse algunos caballos nuevos, cuanto que en las mismas han de volverse á encontrar adversarios antiguos, como son *Dora y Rosina*.

La *Venta* debe ser de *Candelaria*, que ha mostrado buena forma en Lisboa.

El Criterium de cruzados debe ganarlo *Mocoletto*, á quien dos días de viaje y los galopes de Lisboa habrán aprovechado seguramente.

Fiddle and Y. Es lo mejor del lote inscrito en el Premio Viesca, siendo *Rosina* su adversario más temible.

La carrera de saltos es un duelo entre nuestro antiguo amigo *Cataclismo* y *Partenax*: creemos en la victoria del cruzado.

El Derby del Mediodía se disputará entre *Diva* y *Romilda* representando al sexo débil, y *Mocoletto* defendiendo los derechos del hombre.

Las demás carreras son handicaps, y, por lo tanto, no se pueden pronosticar.

INSCRIPCIONES Y PESOS.

PRIMER DIA.

Primera.—*Cadichone*, 5.000 metros, 60 $\frac{1}{2}$ kilogramos; *Candelaria*, 1.000 idem, 56 $\frac{1}{2}$ idem; *Culebrina*, 3.000 idem, 53 idem.

Segunda.—*Romilda*, *Mal*, *Mont Cenís*, *Gales*, *Mocoletto*.

Tercera, MILITAR.—*Baladi*, *Nayade*, *Cordobés*.

Cuarta, VIESCA.—*Dora*, *Pretext*, *Diva*, *The Swallow*, *Tiddle*, *Rosina*, *Salto*, *Cataclismo*, *Partenax*.

SEGUNDO DIA.

Primera, GALES.—*Rosina*, *Dora*, *Mont Cenís*, *Gales*, *Mocoletto*.

Segunda, DERBY.—*Fescop*, *Ciuti*, *Pretext*, *Diva*, *Culebrina*, *Tercerola*, *Mocoletto*, *Leona*, *Romilda*, *Mal*.

OBSTACULO.—*Cataclismo*, *Partenax*.

INTERNACIONAL.—*Pretext*, *Diva*, *Tiddle*, *The Swallow*.

LIBROS NUEVOS.

La Asociación general de Agricultores de España acaba de publicar una obra importante, que trata de la *Producción y consumo general de vinos*, en cuyo libro se recopilan datos estadísticos obtenidos directamente de todos los mercados.

Garantizan la veracidad de las cifras, por una parte el Cuerpo consular, que mediante la autorización del Sr. Ministro de Estado las ha reunido, según consigna el prólogo, escrito por D. Zoilo Espejo, y por otra la competencia de la comisión del Cuerpo y del ponente Sr. Abela, que ha hecho investigaciones prolijas y compulsado documentos fehacientes.

La obra de que tratamos es única en su género, y puede ser base de desarrollos estadísticos importantes: por lo pronto, permitirá conocer á nuestros vinicultores la situación de cada mercado y sus respectivos gustos, sirviéndoles de guía en sus elaboraciones según el punto de consumos á que dediquen sus caldos.

Creemos que la Asociación de Agricultores hace un buen servicio á la viticultura nacional y que merece los más legítimos plácemes.

Cultivo y beneficio del tabaco en España y en Ultramar, por D. Melitón Atienza y Sirvent.—Se ha puesto á la venta esta interesante obra, que comprende: su historia, variedades, clima, terreno, labores de preparación, abonos, elección de las simientes, semilleros, plantación, labores y cuidados de cultivo, enemigos y accidentes, maduración y corte de la hoja, capaduras, casa de tabaco, apilamiento y clasificación, cabecear y embetunar, manejar, enterciar ó embalar, manufactura del tabaco, cigarro puro, cigarrillo, picadura, tabaco en polvo, rapé, andulio, breva, palito, fabricación del cigarro puro, del rapé y de la picadura en hebra, al cuadrado ó á la española, cigarrillos de papel, usos, aplicaciones é inconvenientes del abuso del tabaco y demás relativo á este asunto. La obra está ilustrada con 18 grabados, y se vende á 2,50 pesetas en la librería de los Hijos de Cuesta, Carretas, 9, Madrid. A provincias se remite por el correo, enviando libranza de 3 pesetas.

La biblioteca de los *Estudios agronómicos* acaba de publicar el primer volumen, titulado *La nutrición de la planta*, arreglo hecho al castellano por D. Angel de Torrejón y Boneta. Esta obra, que contiene asuntos sumamente interesantes para el agricultor, tales como las teorías del *humus*, mineral, abonos, estiércol, fosfatos, ensayos de cultivo en medios artificiales, opiniones sobre la nutrición de la planta del ingeniero agrónomo D. Antonio Botija, etc., se expende al precio de 1,50 pesetas ejemplar.

La Dirección de Agricultura del Ministerio de Fomento ha dado á luz el tomo III, correspondiente al año 1883-89, del *Registro-matricula de caballos de pura sangre*, nacidos ó importados en España, obra de suma importancia para los interesados en el fomento de la cría caballar, los aficionados á las carreras de caballos ó los simplemente curiosos del estado actual de la raza caballar.

Forman la comisión del registro-matricula de caballos de pura sangre los Sres. Duque de Fernán-Núñez, Héctor y Abran, General Herrán, Garvey, y D. Manuel Igual, secretario.

Cultivo de los rosales en macetas.—Traducciones hechas por D. Mariano Vergara, adicionadas con un prólogo y una antología originales. Obra muy curiosa é interesante para los aficionados á la rosiicultura. Catálogos y relación de los principales floricultores de Europa.—Santa Bárbara, 5, Madrid.



A principios de este mes se verificó en la dehesa de Gómez Cardena la tiente de 64 becerras de la acreditada ganadería de D. Francisco Pacheco y Núñez de Prado.

Para justificar los buenos deseos que el expresado ganadero tiene en seguir afinando sus reses bravas, basta decir que sólo aprobó 13 hembras de las 64 que se tentaron.

Asistieron á la faena los conocidos aficionados Sres. Marqués de Irún, D. Jerónimo y D. Francisco Molina, D. Carlos Mendiuti, D. Francisco Gutiérrez de los Ríos y otros. Trajeron el *Espartero* y Joaquín Trigo.

En el cortijo del Esparragal, Sevilla, propiedad del señor don Juan Vázquez y Rodríguez, se verificó el miércoles último la tiente de becerros de su acreditada vacada.

El resultado de ella fué muy satisfactorio para el señor Vázquez, por las notables condiciones de bravura de muchos becerros, que merecieron nota de sobresalientes.

El nuevo ganadero Sr. D. José Ruiz Cabal, que efectuó la tiente de sus becerros con éxito muy satisfactorio, según dijimos á nuestros lectores, ha traído al Matadero de Córdoba en la semana anterior todo el desecho de aquella operación, pues tiene el propósito firmísimo de no dejar más reses que aquellas ya aprobadas en prueba escrupulosa, acreditando de este modo su ganadería.

Derribo de reses.

Una de las novedades que se han incluido este año en el programa de festejos de Sevilla, consistía en un derribo de reses en la dehesa de Tablada.

Con un sol espléndido y una concurrencia numerosísima, se efectuó la fiesta en el sitio que media desde la gavia que hay más allá del Hipódromo y el toril, hasta el confin con el cortijo de los Sres. Camino y el río Guadalquivir. El ganado preparado para la tiente era de poca presencia, sin que nos conste que perteneciera á ganadería conocida, procediendo, según informes, de pueblos extremeños. El acoso se llevó á cabo por varios elegantes aficionados, en diferentes parejas, distinguiéndose entre ellos muy señaladamente los señores Moreno Santamaría (D. Juan y D. José), Miura (don Eduardo), Valdivia, Muruve, Varela y Lastra. Uno de los becerros saltó el vallado y cayó en la gavia, próximo al lugar en que se encontraba presenciando el espectáculo el señor Gobernador civil.

El torero conocido por «Paco el de los peros» salió á lancear con un capote algunas de las reses, y cuando al imitar su conducta salieron otros aficionados y quisieron poner banderillas, hubo la autoridad de prohibírselo, mandándolos salir del espacio en que el acoso se efectuaba.

La fiesta duró muy cerca de dos horas y media, y allí se encontraban formando dilatada y pintoresca franja junto á la gavia del cercado, infinidad de personas que á pie, en carruaje y á caballo presenciaron el espectáculo, que resultó bastante animado.

CON PRIVILEGIO DE INVENCION

Se construye calzado IMPERMEABLE para señora y caballero, de piel de todas clases y á la medida.

INDISPENSABLE PARA CAZADORES
19—PRÍNCIPE—21

Artículos de París recomendados.

Mr. Guerlain, el perfumista de moda, tiene el secreto de los perfumes aristocráticos y finos, en variedades infinitas, adaptadas á cada tipo de belleza; á la edad y al gusto de cada cual.

Su *extracto de heliotropo blanco*, incoloro como el agua de manantial, y que no mancha la ropa blanca de los encajes, alcanza gran predilección: con ayuda de un vaporizador se echa una lluvia fina é impalpable de este delicado perfume sobre el cabello, sobre la ropa, los muebles, las tapicerías y los objetos de uso constante.

Para las jovencitas, Guerlain ha compuesto un perfume, sencillito como la juventud, fresco y atractivo como la primavera misma. Es el *bouquet Maria Cristina*, el cual se ha servido apadrinar S. M. la Reina de España. Así, pues, las jóvenes de las mejores familias han respondido al oportuno pensamiento de Mr. Guerlain, adoptando y patrocinando el perfume *Maria Cristina*, de casa de Guerlain, rue de la Paix, en París.

La vida sedentaria de los habitantes de las ciudades, el régimen á que se sujeta con gusto la gente de buena sociedad, principalmente las señoras, están en desacuerdo con las condiciones generales de la vida, para que, tarde ó temprano, no se sientan sus malos efectos. Los principios del mal son insensibles, y puede decirse que hasta elegantes. La piel toma un color blanco transparente, completamente distinguido, que agrada al sexo y permite así al mal extenderse y aumentarse. La consecuencia de tales síntomas es la anemia, el empobrecimiento de la sangre, que mina sordamente la existencia. Así, pues, para combatir el mal, es preciso restituir á la sangre su elemento vital, el hierro, y no se conoce remedio más eficaz para ello, que las píldoras de yoduro de hierro de Blancard, porque el hierro reconstituye la sangre y el yodo combate las predisposiciones linfáticas. El jarabe y las píldoras del citado farmacéutico gozan de merecida boga justificada por la preferencia de los médicos.

ACTUALIDAD.—En la presente estación es necesario ensayar los productos renombrados para los cuidados del cutis. A pesar de las intemperies, el rostro y las manos quedan intactos, gracias al uso de la *Crème Simón*, de los *Polvos de Arroz* y del *Jabón Simón*. Evitar las falsificaciones extranjeras exigiendo la firma de *Simón*, Rue de Provence, 36, París.

OBRAS

DON ANTONIO DE VALBUENA

(MIGUEL DE ESCALADA).

Los lectores de EL CAMPO conocen ya el ameno estilo del Sr. Valbuena, por los muchos artículos suyos de diversa índole que hemos tenido el gusto de publicar.

Más de lo que aquí pudiéramos decir en elogio de sus obras, dice el hecho de haberse agotado de alguna de ellas tres numerosas ediciones.

Se venden en las principales librerías:

	Pesetas.
Fe de erratas del Diccionario de la Academia, dos tomos en 8.º.....	6
Ripios aristocráticos (cuarta edición, un tomo en 8.º.....)	3
Ripios académicos , un tomo en 8.º.....	3
Historia del corazón , idilio (segunda edición).....	0,50
Pedro Blot (traducción de Paul Feval).....	2
J. Zorrilla (biografía).....	1

EN PRENSA.

Capullos de novela, un tomo en 8.º..... 3

OBRAS VENATORIAS DE GUTIERREZ DE LA VEGA.

Del Can y del Caballo, por el protonotario Luis Pérez, 1568. Segunda edición de este famoso libro del siglo XVI, con un prólogo del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un gran volumen en 8.º edición elzeviriana en magnífico papel inglés, tirada de 50 ejemplares numerados, y además de 4 ejemplares especiales en papel inglés aun más rico, con más grandes márgenes y dedicatorias particulares.—Aquellos 50 ejemplares han sido apreciados en venta á 250 pesetas cada uno.

Prólogo de la Segunda edición Del Can y del Caballo, por el Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un tomo delgado en 8.º edición elzeviriana en papel de hilo antiguo, tirada de 50 ejemplares.—Apreciado cada ejemplar para la venta en 25 pesetas.

Tratado de la Caza del Vuelo, por el Capitán D. Fernando Tamariz de la Escalera, 1654. Novísima edición de este precioso y rarísimo libro del siglo XVII, con un discurso, un apéndice y notas del Excmo. é Ilmo. Sr. D. José Gutiérrez de la Vega. Un tomo delgado en 8.º edición elzeviriana en excelente papel inglés, tirada de 100 ejemplares numerados.—Se ha apreciado cada uno en venta á 125 pesetas.

Administración de las OBRAS VENATORIAS, *Travesta del Conservatorio*, núm. 3, en Madrid.

MADRID

EST. TIP. «SUCESORES DE RIVADENEYRA»
IMPRESORES DE LA REAL CASA
Paseo de San Vicente, número 20

1890





HOOPER & C.^o

FABRICANTES DE CARRUAJES

DE

S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA

S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES

S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA

S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c., &c., &c.

VICTORIA STREET.—LONDRES.

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA

AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL



Medicamentos
para Veterinaria.

Veterinary
Medecines.

FUEGO INGLÉS LÍQUIDO

PREPARADO POR VILLEGAS

El más energético, poderoso y conveniente vegigatorio. Su acción es casi instantánea y no deja señal alguna. — Cojeras rebeldes, tratadas sin resultado por el Hierro enrojecido, han sido curadas a la primera aplicación del FUEGO INGLÉS LÍQUIDO, DE VILLEGAS

Frasco con su brocha é instrucción, 3 pesetas.

FARMACIA DE VILLEGAS—PLAZA DEL ÁNGEL, 16, MADRID—BOTICA DEL BUEN SUCESO

* ENGLISH PHARMACY *

GRAN DEPÓSITO DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS




Alberto Ahles

Paseo de la Aduana, 15, BARCELONA

RECOMIENDA PARA COMBATIR EL MILDEW

Pulverizador NOEL.	55 pesetas
» EL RELÁMPAGO.	45 »
» EXCELSIOR.	45 »
» EL ECONOMICO.	35 »

PÍDASE EL NUEVO CATÁLOGO GENERAL DE MÁQUINAS AGRÍCOLAS Y VINÍCOLAS



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LÍNEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales, el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LÍNEA DE COLÓN.

Combinación para el Pacífico, al N. y S. de Panamá y servicio á Méjico con trasbordo en Habana. Un viaje mensual, saliendo de Vigo el 25, vía Puerto Rico, Habana y Santiago de Cuba.

LÍNEA DE FILIPINAS.

Extensión á Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa oriental de Africa, India China, Conchinchina y Japón. Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, á partir del 11 de Enero, y de Manila cada cuatro sábados, á partir del 5 de Enero.

LÍNEA DE BUENOS AIRES.

Un viaje cada dos meses para Montevideo y Buenos Aires, saliendo de Cádiz á partir del 1. de Septiembre de 1889.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO.

Con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Un viaje cada tres meses, saliendo de Cádiz.

SERVICIOS DE ÁFRICA.

Línea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona á Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casa Blanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—Tres salidas á la semana: de Cádiz para Tánger los domingos, miércoles y viernes; y de Tánger para Cádiz los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes, en **Barcelona:** La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripoll y C.^o, plaza de Palacio. — **Cádiz:** La Delegación de la Compañía Trasatlántica. — **Madrid:** Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10. — **Santander:** Sres. Angel B. Pérez y C.^o — **Coruña:** D. B. da Guarda. — **Vigo:** D. Antonio López de Neira. — **Cartagena:** Sres. Bosch hermanos. — **Valencia:** Sres. Dart y C.^o — **Málaga:** D. Luis Duarte.

Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	M. 11.15	N. 7.45	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	4.42	12.20	9.50	1.15
Chinchilla... llegada...		10.38	4.59		
La Encina... llegada...		1.42	7.15		
Alicante... llegada...		5.20	10		

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.	Correo.
Alicante... salida...	N. 9.30	T. 3.20			
La Encina... llegada...	1.13	6.18			
Chinchilla... llegada...	T. 4.46	9.08	M. N.		
Alcázar... llegada...	2.32	18.17	1.25	5.36	12.34
Madrid... llegada...	8.35	4.25	6.35	9.30	5.50

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Madrid..... salida...	M. 11.15	N. 7.45	
Chinchilla... llegada...	10.28	4.50	
Murcia... llegada...	5.58	10.03	T.
Cartagena... llegada...	6.28	10.15	6.50
	9.30	12.17	10.18

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.	Mixto.
Cartagena... salida...	T. 5	T. 12.52	M. 7.40
Murcia... llegada...	7.55	3.02	10.35
Chinchilla... llegada...	M. 4.35	N. 8.43	
Madrid... llegada...	5	9.18	
	4.25	6.35	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Madrid..... salida...	M. 7.05	T. 4.35	N. 7.30	T. 3
Guadalajara... llegada...	8.05	6.40	9.10	4.26
Sigüenza... llegada...	9.11		9.15	4.31
Alhama... llegada...	12.18		11.34	6.37
Calatayud... llegada...	3.33		2.07	8.54
Zaragoza... llegada...	4.36		2.59	9.37
	8.20		6.05	12.26

ESTACIONES.	Mixto.	Mixto.	Correo.	Expres.
Zaragoza... salida...	M. 7	N. 9.10	N. 2.30	
Calatayud... llegada...	11.03		12.21	5.01
Alhama... llegada...	11.23		12.23	5.16
Sigüenza... llegada...	12.35		1.15	6
Guadalajara... llegada...	4.12	M. 3.46	8.23	
Madrid... salida...	7.14	7.35	6.05	10.28
	9.50	9.45	7.55	12

Línea de Sevilla.

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	T. 6.20	N. 8.45
Alcázar... llegada...	12.44	9.50	1.15
Sevilla... llegada...	1.04	10.10	1.49
	6.25	9.20	3

ESTACIONES.	Mixto.	Expres.	Correo.
Sevilla... salida...	N. 8.50	T. 6.15	M. 10.26
Alcázar... llegada...	2.32	5.36	12.34
Madrid... salida...	2.54	6.01	1.16
	8.35	9.30	5.50

Línea de Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Madrid..... salida...	M. 7.15	N. 8.45
Sevilla... llegada...	6.25	3
Huelva... llegada...	6.40	3.15
	11.04	7.10

ESTACIONES.	Mixto.	Correo.
Huelva... salida...	T. 4	M. 6.10
Sevilla... llegada...	8.25	10.05
Madrid... salida...	N. 8.50	10.26
	8.35	5.50

CAZADORES

Grandes rebajas en escopetas, revólvers, cartuchos y demás efectos de caza, por lo cual los pagos al contado.

CARRILLO
CALLE DE LA CRUZ, N.º 23, MADRID

BAZAR DE ARMAS

EFECTOS DE CAZA

Antonio Covarsí
Calle de la Soledad, 29-BADAJOS-Calle de la Soledad, 29

ESPECIALIDAD EN ESCOPETAS DE CAZA
INGLESAS, BELGAS Y ESPAÑOLAS
á precios sumamente económicos.

CUCHILLOS DE MONTE, ESPAÑOLES E INGLESES

CARTUCHOS DE TODAS CLASES

POLVORAS SUPERIORES

Para apreciar el surtido de este almacén y sus precios fijos, pídase Catálogo general, que se facilita gratis.

W. W. GREENER

FABRICANTE DE ARMAS
St. Mary's Square, BIRMINGHAM

Las magníficas escopetas de este reputado fabricante, que han sido premiadas en la Exposición Universal de Barcelona con *Medalla de Oro*, se hallan á la venta. Las hay con y sin martillos, de varios calibres y á precios sumamente módicos.

Lista de precios y condiciones dirigirse á los

SRES. LUIS VIVES Y C.^a
calle Fernando, 23. BARCELONA

ó al único representante en España y Portugal,
MANUEL OCON Y TORIBIO
MALAGA

La última obra del Sr. Greener, intitulada **La Escopeta Moderna**, ha sido esmeradamente traducida al castellano, y se publicará en breve. Precio, 5 pesetas. Se hallará de venta en casa de todos los armeros y libreros de España.

CAZADO DE CAZA.—Zapatería de Eusebio Fernández, calle de la Salud, número 19, Madrid.—Especialidad en calzado para caza, de todas clases y formas. Surtido constante, y se hace á medida.—Medias de cuero y alpargatas guarnecidas.



SANTOS

Arenal, 26, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA
VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

Agente exclusivo para Francia, Mr. F. MUS, 9, rue Alfred Stevens, París.

LA CHARMERESSE

Polvos refrigerantes, el «non plus ultra» de los polvos para la belleza. Su composición *absolutamente nueva* bajo el punto de vista de la higiene, su finura, su untuosidad y su perfecta adherencia, recomiendan su uso para las facciones más delicadas. Refresca la piel, disimula las arrugas, da á la tez la blancura mate, suave y discreta de la camella y hace desaparecer como por encanto todas las imperfecciones (peñas, paños, rojeces, etc.) Para baile ó espectáculo donde hay mucha luz, pídale la **CHARMERESSE CONCENTRÉE** y solidificada, en estuche, muy adherente. ¡Gran novedad! — **DUSSEZ**, inventor Rue J.-J. Rousseau, n.º 1, París. (En América, en todas las Perfumerías). Madrid: MELCHOR GARCÍA, y en las Perfumerías Pascual, Frera, Inglesa, Urquiel, etc. — Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías de Lafont, etc.

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

La

VELOUTINE

Polvo de Arroz especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS



CORTIJO.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA BOFA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal. MADRID.



GUTIÉRREZ

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

PARFUMERIE-ORIZA L. LEGRAND

207, Rue St-Honoré, PARIS

LISTA DE PERFUMES CONCRETOS

Violette du Czar.
Jasmin d'Espagne
Héliotrope blanc.
Lilas de Mai.
Foin coupé.
Oriza lys.
Jockey-Club Bouquet
Opoponax id.
Caroline id.
Mignardise id.
Impératrice id.
Oriza-Derby id.

PERFUMES-ORIZA SOLIDIFICADOS

Interesante Descubrimiento Parisiense.

12 OLORES

DELICIOSOS

Bajo la forma de Lápices y Pastillas

Basta frotar ligeramente los Objetos para perfumarlos instantáneamente.

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se vende en España en todas las Perfumerías y Peluquerías.

El Catálogo joya se envía gratis.



CARTUCHOS

ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN. LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESÚS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.



PARIS

Printemps

NOVEDADES

Remítase gratis y franco

el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrando los nuevos modelos para la ESTACION de VERANO, á quien lo pida á

MM. JULES JALUZOT & C^{ie} PARIS

Se remiten igualmente, libres de franqueo, las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquense las clases y precios.

Expediciones á todos los Países del Mundo

El Catálogo indica las condiciones de envíos francos de portes y aduanas.

Casas de Reexpedición:

En Madrid: Plaza del Angel, 12 — entlo-dcha — Irún — Port-Bou — Hendaye — Cerbère.

Estas casas han sido creadas para facilitar y acelerar la reexpedición de nuestros envíos que llegan á su destino sin que el cliente tenga que ocuparse de nada.

Correspondencia en todas Lenguas

T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS

Fabricante de Perfumería Inglesa EXTRA-FINA

Extractos compuestos

IMPERIAL RUSSE

ESS-BOUQUET

VICTORIA

CAPRICE

CHYPRE

MUQUET

PARADIS

W. Héliotrope etc.

DE T. JONES

Fluide Iatif

Sin igual para suavizar el cutis.

La Juvenile

Polvos de arroz sin ninguna mezcla química.

Lily Wash

Para embellecer el cutis y blanquear la garganta y los hombros.

Iatif Cream

Superior á todos los Cold Cream conocidos.

Agua de Tocador Jones

Tónica y refrigerante.

Elixir y Pasta Samohti

Dentífrica, antiséptica, blanquea los dientes, impide la carie y el tártaro.

Estos productos se encuentran en todas las buenas Perfumerías de España y América.

T. JONES

23, Boul'd des Capucines, 23

PARIS

Fabricante de Perfumería Inglesa EXTRA-FINA

Extractos compuestos

SOMETHING NEW

NEW MOWN HAY

STEPHANOTIS

OPOPONAX

VIOLETS

AIDA

W. ROSE

JUBILEE etc.

Perfumería, 13, Rue d'Enghien, Paris

LACTEINA

de

E. COUDRAY

Perfumería

especial, comprendiendo:

JABON — POLVOS DE ARROZ,

ACEITE, ESENCIA, AGUA DE TOCADOR.

PILDORAS DE BLANCARD

CON Yoduro de Hierro Inalterable

Participando de las propiedades del Yodo y del Hierro, estas Píldoras convienen especialmente en las enfermedades tan variadas que determina el germen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores fríos, etc.), afecciones contrarias a las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clorosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas), la Amenorrea, menstruación nula ó difícil, la Tisis.

En fin, ofrecen á los prácticos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas. N. B. — El Yoduro de hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exálmese nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes.

Farmacéutico de París, calle Bonaparte, 40

DESCONFIÉSE DE LAS FALSIFICACIONES

Se envían franco 2 frascos por 7 francos.

VINO DE MILLET

Chalybé Balsámico

TÓNICO RECONSTITUYENTE

Tónico superior, de una eficacia cierta en la Anemia, la Clorosis, la Debilidad, la Impotencia, las Fiebres, la Bronquitis crónica, las Enfermedades Mentales y nerviosas. — Precio 3 fr. el frasco. Modo de usarlo: dos ó tres copitas de las de licor cada día. Depo F. E. MILLET, 41, r. des Francs-Bourgeois, PARIS